

ANTONIO L. BOUZA

*Memoria social  
en la muerte  
de un hombre*



LITORAL

Distribución para librerías:

VISOR LIBROS  
Calle del Roble, 22  
MADRID - 20

---

Siglo XXI de Catalunya  
LES PUNXES  
Sociedad Limitada  
Escornalbou, 12 - Teléfono 2352208  
BARCELONA - 13

# litoral

Dirección, Redacción  
y Administración:  
Urbanización La Roca, 107 - C  
TORREMOLINOS  
(Málaga)  
Teléfono 384200 - Ext. 107 - C

## PRECIOS

Este ejemplar . . . . .	.....	Ptas.
Suscripción anual . . . . .	2.500	”
Extranjero . . . . .	2.900	”

# litoral

*Revista de la Poesía y el Pensamiento*



ANTONIO L. BOUZA

*Presenta su libro*

*Memoria social  
en la muerte  
de un hombre*

**Torremolinos - Málaga  
Andalucía - España - Europa**

**N.º 112-113-114**

# **litoral**

**Revista de la Poesía  
y el Pensamiento**

Publicación trimestral

La fundaron Emilio Prados  
y Manuel Altolaguirre

De conformidad con lo que precep-  
túa el art. 24 de la Ley de Prensa  
e Imprenta.

Edita: José María Amado y Arniches

Dirige: Manuel Gallego Morell

Imprime: Gráficas San Andrés, S.A.  
Alonso Cano, 4 - Málaga

Dirección, Redacción  
y Administración:

Urbanización La Roca - 107-C  
Teléfonos: 384200 - Ext. 107-C  
380758  
Torremolinos - Málaga

Depósito Legal: MA. 128-1968

Suscripción anual 2.500 Ptas.

Extranjero: 2.900 Ptas.  
Aprox. \$ 35 USA

**DISTRIBUYE**

**Siglo XXI de Catalunya**

**LES PUNXES**

Sociedad Limitada

Escornalbou, 12

Teléfono 2352208

**BARCELONA - 13**

**VISOR LIBROS**

Calle del Roble, 22

**MADRID - 20**





# LITORAL



LIBRARY







ANTONIO L. BOUZA, por Luis Ortega











MEMORIA SOCIAL EN LA MUERTE DE UN HOMBRE

*A la memoria  
de Manuel Bouza Brage,  
mi padre*





*VOY a asumir el riesgo que pueden representar unas palabras previas, en orden a que si toda obra de creación es un hijo, el autor debe sin duda ser el padre y en el caso particular de este libro el motivo y las ideas de su desarrollo se refieren a mi padre, recién exánime, es decir, con el ánima fuera del cuerpo cuando inicié esta labor de recreación. Y si no he conseguido decir todas las cosas que hubiese querido o simplemente otras cosas, habremos de imaginar lo mejor, aunque no escrito, como sucedido en la realidad o en la mente (otra realidad), y ya olvidado. Tampoco sé si estos poemas constituyen la medida más o menos convencional para una publicación, pero es mi deseo que como el bien sean difusivos de sí, tanto en la calidad como en la distribución una vez editados. Y sobre estos aspectos no puedo dejar de recordar a San Juan de la Cruz que hizo acomodo entre la duración de su vida y la cantidad de sus versos, muriendo, de tanto querer morir, pronto pero cumplido extremo éste que respetando altas voluntades no desearía para mí.*

*Mi padre irrumpió en el siglo XX cuando según se viene admitiendo entramos casi todos en el uso de la razón, a los siete años, pudiendo pues decirse que entró en esta tremenda cen-*

turia "razonablemente", y desde su niñez estuvo en contacto con el mar, navegando durante varios años, hasta casi los treinta, edad en la que por razones y sinrazones familiares hubo de vararse ya para siempre. Tuvo afición por la literatura y escribió algunos artículos, manteniendo hasta esos veintitantos años gran amistad con el pintor Bello Piñeiro a quien acompañaba por las rías próximas a El Seijo, de cuyos paisajes tomaba Felipe Bello sus apuntes. Luego, el interior, las tierras tan diferentes de Castilla, el amor y el comienzo de una familia que, aún en ciernes, la guerra de 1936 separa. Desde que fui consciente de cierta capacidad crítica, vi cómo mi padre se iba ensimismando aunque sin ocultarse, como los llamados muros-cortina de los grandes edificios comerciales, decorativos al exterior pero ciegos. Parecía que algo se interponía entre él y su mundo, algo que aun a modo de llevadera carga, fuese imposible de soslayo u olvido; quizá el irrepetido mar o el no haber seguido caminos de literatura y arte; o simplemente el error que supone siempre la elección de vida. Al final, no quería otra cosa que instalarse en una ventana desde donde sus ojos sobre los que iba cayendo el velo de una catarata, vigilaban el sol y algunos pequeños acontecimientos. Se había ido quedando asomado a lo imprescindible de la vida, enterrando rápidamente los fracasos y tristezas y dando brillo a cualquier minúscula gloria doméstica o familiar. Sus ideas eran claras, transparentes como su actitud; como su integral honradez e independencia. Nunca relató batallas ni situaciones sentimentaloides, pero su impresión de la guerra era de horror y de que no la había ganado más que la muerte. Agradecía a la vida cada minuto de paz y se consideraba gratificado con llegar al final de cada día; y como el gran escultor Querol, consideraba la política como una manera lastimosa de perder el tiempo en aquellos que tienen otra profesión.

En unos versos —me doy cuenta tras haberlos escrito— lo supongo en la gloria, asustado al principio entre tanto santo ilustre; así fue su vida, creyente con una viril liturgia y comprensivo para cualquier negación o descreencia. También creo darme cuenta que en estos poemas míos se definen dos generaciones: la que no participó directamente en la contienda civil española por haber rebasado la edad de reclutamiento y la de los que habíamos nacido al filo del comienzo. En medio, la

*propia guerra, los héroes y los truhanes, los pobres y los situados; casi podríamos decir: los vivos y los muertos, porque los que después se lucraron pueden considerarse cadáveres, ya que la muerte moral es tan verdadera como la física. Entre mi padre y yo, un vacío panorámico una ausencia inextinguible, una ruptura de las tradiciones; si acaso, coincidíamos (fin y comienzo) en el círculo inconmensurable de esa muerte. Lo demás, pura anécdota, causalidad biológica y buena disposición humana. Por eso hay que rescatar ese período histórico, levantar esa losa todavía increíble una vez pasado el obstáculo de las formas, el mandato de los poderes e incluso el instinto de los sentimientos; tiempos, formas, poderes y nostalgias que configuran nuestra vida y su manantial de sorpresas, incluidos, claro está, el dolor y la suerte.*

1978-1980



SUS AZULES TAN CONCERTADOS OJOS



# I

QUISO y deliberó ser pobre.  
Lo cumplió exactamente  
y ahora yace  
a la puerta de las profecías.  
Sus azules tan concertados ojos  
vivieron  
dosificando el alma  
no fuera a gastársele antes  
de cumplir el postrero símbolo.

Era Ulises anclado  
para tanta sangre como azotó  
con frecuencia  
la verticalidad de su vida. La memoria  
jugada con destreza para no guardar  
tanto miedo sobre los espejos,  
tanta zozobra en Penélope y  
Telémaco desgajados ausentes,  
urdida la crueldad de una guerra  
para impedir  
tanto el íntimo adiós de cada noche  
como nuestro evangelio de la bienvenida.

Se postraron las nubes  
a modo de mensaje humano  
y flamearon girones de su azul mirada  
tras la tiniebla sangrienta. Itaca  
estaba al lado de alguna victoria  
o acaso más cerca de una huida.

Ahora a los treinta y ocho  
años nueve meses  
regresa el recuerdo misteriosamente dulce  
tan piadosamente alucinado  
que se dijera ha olvidado este Ulises  
la odisea de muerte que vio España,  
pues señaló a tanta sangre  
a su propia pobreza  
un cauce fuera del resentimiento.

La cúpula de sus pensamientos  
ayer de oro  
luego recién la guerra  
blanca cabellera  
sufre bajo un sudario improvisado;  
el azul de sus ojos  
soñolientos aún  
renunciando al esfuerzo  
de cuanto no sea la eterna cercanía.

Invisibles las manos  
llenas acaso de tesoros para el viaje,  
rígida la presencia sobre el mundo  
mudas las frases de anterior sonrisa  
húmedo el corazón  
y el paso varado  
pero aún vigilante  
para cuando le llamen a la gloria.

Allí  
suelto otra vez el párpado  
la mirada buscando un arcano acercamiento  
la palabra soñando con su Itaca perenne,



y el andar tan solemne  
como cuando primero con la guerra  
y después con pobreza voluntaria  
sobre aquellos débiles hombros,  
caminaba su cuerpo tan enhiesto  
como recta la estela de su historia.

## II

**I**DENTIFICASTE el tiempo con la lejanía  
la amistad con el sueño  
la sociedad con ese hermano  
que el odio va alejando  
de nosotros. Los gobiernos  
te dieron grandes oportunidades:  
la de huir y la de sufrirlos.  
La familia cercana la que  
la proximidad nos permite  
cada día, fue tu consuelo;  
lo que impulsaba tu ánimo  
para lo imprescindible de la vida.  
Después emigrabas de nuevo  
al reino inalcanzable  
por nosotros; a la aventura  
céltica de tus ojos más atrás  
de la mirada y de la tierra.

Te llegó Cristo  
y tú lo recibiste.  
Tras la muerte el número siete  
se hizo irrepetible; quizá

le mostraste el camino  
hasta la gloria y no pudo  
demorar la partida.

No te quiso la muerte  
hasta que tú la requeriste;  
la libertad fue tu moneda  
imaginaria  
y a los santos invocabas  
con nombres diferentes  
que ellos cambiaban por estrellas.

Siempre te daba igual el mundo  
nadie podría hacer las cosas  
peor probablemente. Ni mejor.  
Puesto a elegir, elegiste una  
ventana por todo acceso a la vida  
en vez de esa conciencia  
sin alma del televisor.  
Preferiste la música  
del tráfico a la untuosa sintonía;  
el gruñido del motor soñoliento  
al anuncio de tanto bienestar.

Toda la gloria cabe en un desfile  
de sueños de butaca.  
La beatitud es un estado  
de gracia, tan natural como  
el sufrimiento.

No apresuraste  
el contenido de las cosas;  
pasaste sobre ellas como  
mirada alrededor del tiempo.  
Como nada poseías nada  
podría arrebatarte la memoria.  
La virtud estuvo en la crítica  
y la verdad se hizo luz en  
el túnel donde te alejaste.



TE HAN LLAMADO TRES VECES



UN año justamente  
que te dejó el sonido  
y vives entre resplandores  
jubiloso tu cuerpo  
en destellos de gloria,  
misteriosos gigantes tus sentidos  
asombrados quizá  
por la ascensión  
y el cielo extraordinario.

Tus azules tan transparentes pensamientos  
puestos a la expectación de los justos;  
la imponente figura como  
realizada en cristal refulgente.  
Hoy es tuya la majestad  
tuyo el rescate después de haber padecido  
con la tierra. Pareces  
ir mirando con más confianza,  
como hallando confines a lo inmenso  
y a la vez como presintiendo  
destemplados aires. Tú que  
tanto te guardabas del frío.  
Te han llamado tres veces  
y no has dicho tu nombre

porque la voz se apaga en llegando a tu oído  
como se funden las luces ante tu mirada.  
Pero responden  
tus manos, extendidos  
esos interminables dedos  
hacia el nacimiento de los signos.

Desilusión el sepulcro donde ya no habitas  
preguntando a los astros por tu sangre  
traspasada la losa con tu nombre  
rebasada la soledad  
de tantas flores muertas.

Todo seguirá igual  
tu semilla flotando  
en este lago de homicidios  
diariamente maldecido por el miedo.

No sé si la gloria es  
tan inclemente con sus hijos  
que los deje asomar  
a esta locura de la vida;  
yo que tú, trataría  
de avanzar hacia lo accesible  
cabalgando esos cielos  
donde dicen que llora la esperanza.  
Me uniría al espejo  
cuya espalda retiene  
el sentir de las cosas;  
me derramaría  
desnudo en el alba  
que trasciende y ampara  
el amor de los hombres.

Tienes serenado ya el gesto  
complaciente el sonido  
y animoso el mirar  
tras un velo de sueño y de frontera;  
gracias por haber sido de nosotros  
por habernos dejado hacer de piedra  
la gloria de tus pasos.



YO NO TE HUBIESE CERRADO LA MIRADA



SIGUE el tiempo complicando la vida  
ensalzando las cosas  
que no hemos poseído  
Otro año más y el recuerdo  
no cede; no se aplaca  
la condición para olvidarte.  
Cómo meditar sin que asomes  
sobre cada martirio.

Tu presencia es enigma  
en la carrera pánica  
de nuestros acontecimientos;  
aún me pregunto si  
no estarás cambiado de vida  
aquí, en el mundo maldito.  
Si no estarás usando  
otra forma menos majestuosa  
más oculta en la fronda  
del hombre de diario.

Te habías ido elevando  
una finca interior  
un escondido apartamento  
donde no llegase el fracaso

ni el recuerdo de lo que  
hubieses sido sin la guerra.  
Lo dijiste: no aceptaremos  
favores de los que celebran  
ahora la victoria; como tampoco  
quisimos el trueque engañoso  
de las ideologías.

La Patria hay que estarla  
haciendo siempre; siempre  
tremolando los credos aunque  
el viento nos traiga  
otra mayor miseria.  
No claudicar, dijiste,  
ni ante ese caudal misterioso  
que sale de nosotros mismos.

Por eso acaso estabas  
viviendo en ti sin advertirte;  
ni la vida te tuvo.  
Ni la muerte.

Se cumplieron los signos  
cual palabra que vuelve  
a escucharse cuando alguien  
nos llama para poseerla.  
Enterraste la voz nunca el sentido;  
colisionaron  
los mecanismos de la vida.  
Te apagabas, sonriendo  
a la mujer hermosa de tu vida.

Fallecías levemente  
con el rostro sereno  
con los párpados preparando  
un infinito para  
el infinito de tus ojos.

Con tus manos  
que heredaste del Parmigianino

y que no se transmiten  
puesto que no las tengo  
tratando como de cubrirte  
de alguna asechanza quimérica  
o intentando guardar  
lo hermoso de una despedida.

Yo no hubiese cerrado  
tu mirada  
no hubiera nublado el cristal  
con ese visillo muerto de  
la palpebral rutina.  
Los hubiese dejado bien abiertos  
como pozos de luz  
cuyo brocal es el cruel  
reclamo que acoge la vida.  
No te hubiese enterrado  
en la oficial colmena  
ni bajado te hubiese  
del nivel tangencial del horizonte  
donde se despide el silencio.

Angeles varoniles  
te habrían transportado hasta  
la gloria, sellando con niebla  
la íntima estancia de tu cuerpo.  
Te esperaré mirando  
el temblor de los árboles  
o una luz olvidada junto a un río.  
La resurrección es un sueño  
que puede terminar.



ENTRE EL AMOR Y LAS COSAS





NO sabemos si tenéis  
allí noticia del mundo, si  
os asoman a nuestra feria  
de padecimientos, si veis el  
corazón replegándose indefenso  
ante el acoso de la inteligencia.

Sólo en las venas más recónditas  
hay memoria de lo sufrido  
antiguamente. Sólo  
en la fábula misteriosa  
tras nuestras pupilas queda algo  
del hombre que con el hombre convino  
en maniatar la muerte.

Tengo tiempo aún para contarte  
lo aprisa que los hombres  
tratan de disputarse lo creado;  
aunque al fin lo destruyan.  
Cuando parece que se acerca  
un buen entendimiento  
surgen voces de sangre y hasta el

sol va a negarnos su soberanía  
ante tanta locura, ante el suicida  
desafío del crimen.

Sigue la enfermedad como tú  
la dejaste; la Iglesia, diluida  
entre el amor y las cosas y,  
el consuelo errabundo como guante  
que no han recogido los hombres;  
cual mensaje de un muerto  
que no encuentra reposo  
hasta que vuelva Cristo.

SIGUE la enfermedad y acaba  
de establecerse en nuestra carne;  
se ha clavado en tu esposa  
que se debate horrorizada  
entre el águila pavorosa  
que quisiera llevársela contigo  
y los garfios que la atan a la vida.

Medio reloj dormido  
y el corazón sin voces  
para llamar al sueño.  
Medio cuerpo varado  
yacente junto a él mismo,  
desconocido de su propia vida.  
Mitad de movimiento  
para una noria humana.  
Y una mente completa para el llanto.  
También la naturaleza hace  
su terrorismo.

Fuimos a tu funeral sucesivo  
y te la hemos llevado  
como una antigua debutante.  
Pero en silla de ruedas.  
Tal es el único alivio que  
concede la esperanza.

Sigue el dolor aunque la ciencia  
decore las lágrimas; sigue  
la desesperación  
aunque de la mano del ángel  
vuelva la confianza.  
La razón de la muerte sigue  
siendo tan misteriosa. Casi tanto  
como el error de la vida.

INCREIBLE DESPLIEGUE DE ANTIGUOS RECUERDOS



# I

## EL MAR ES UN HIMEN SIN SUERTE

TRAS el vacío, que no lo es  
pues está tu presencia,  
el increíble despliegue  
de muchos antiguos recuerdos  
agrupándose atropelladamente  
en un campo sin límites.  
Como para un combate  
o para una carrera.  
Al menos así creo verlos  
desde la altura del conocimiento  
desde la cumbre que domina  
la memoria hasta el mar.  
Y es él por su atracción física  
y vinculante  
el que me hace recordar  
a quien fuera marino.

Tú eras el mar licuado  
en mi serpentín de infancia.  
Lo llevaste aun sin pronunciarlo.  
sin reclamar derechos de abordaje  
y sin lamentaciones de naufragio.

Yo lo asocio a tu vida  
como herencia que debieran pagarme  
esas aguas enormes que murmuran.  
Lo evoco en tu memoria  
y no sé qué contarte;  
se ha venido diciendo  
tanto acerca del mar  
que acaso su ausencia  
sea lo único que importe.  
Pero sigue siendo un misterio  
la docilidad de sus aguas  
y una hermosa esperanza  
la posibilidad  
de que se vaya solidificando  
suavemente su seno.

Debería quedar un solo cráter  
que regurgitase con aires  
de magia, el bocado justo  
para cada mañana  
el mineral preciso  
la sirena entrañable,  
incluso el ahogado ilustre  
cuya vida fue devorada  
por quienes le lloramos.  
Podría volatilizarse  
en un inmenso espejo, el agua  
que tanto nos separa y nos acerca  
y así habría oportunidad  
de ver los caminos que siguen  
los dioses abisales,  
los palacios inversos que reciben  
nuestras intenciones, los mármoles  
donde agonizan  
las monedas de nuestra desventura.

Pero no interesa que el mar  
nos manifieste su vacío  
porque se rompería el misterio  
de tantas infidelidades



y una sirena muerta  
es como un sentimiento errante  
sin posibilidad de residencia;  
una perversidad que espera  
una ley para poseernos.  
Y son los espejos heridos  
como un himen sin suerte  
donde van naufragando  
frágiles ilusiones; tantas  
como pensamientos de muerte  
enrojecen el mar.

## II

### TE MATO DULCEMENTE, CASI SIN MIRARTE

VUELVE la casa solitaria  
en el pequeño pueblo;  
la anohecida prematura  
sin otra luz a veces que el  
candil o el carburo. La apretada  
reunión junto a la cocina y  
la lectura por turno  
de buenas novelas de buenas  
aventuras. Por ejemplo el  
Robinsón suizo y el americano  
—debían estar por escribirse  
los Robinsones españoles—.

La fidelidad de los animales  
domésticos; incluso  
las ratas y culebras, menos  
traidoras que los hombres.  
Tú no podías ver  
que se sacrifique a un animal  
e incluso procurabas alejarte  
ante la asfixia del pichón  
o la tórtola. Y la sangre

de un gallo o la agonía  
atroz de los corderos  
te turbaban profundamente.  
Había transcurrido la guerra  
y seguías sin comprender  
que pueda matarse sin más  
a ningún hombre.

Tu sobriedad en la penuria  
de aquella nuestra vida  
con menos de lo necesario;  
por todo eso, la muerte  
no ha sido cruel contigo.  
Te mató dulcemente  
casi sin mirarte, como tú  
hacías con el sacrificio  
obligado de un ave.  
Siempre —otra vez— la muerte  
desde niños, muriendo  
a veces ante un imposible.  
Cuántas cosas hiciste  
por nosotros, por tantos  
tú, que necesitabas todo.  
Marinero metido  
a labranzas, más parecías  
presidir cada siembra  
que hacerla y ordenarla.  
Eras tú, quien daba el ciento por uno.

Duro trabajo éste  
de rehacer tu alma a base  
de sentimientos y recuerdos;  
o quizá sean dos almas  
a considerar, pues  
se incluye la mía.  
Siempre te conocí mayor  
mas nunca anciano;  
y prematuramente venerable  
pero sin envejecimiento.

Crítico contumaz  
disparando tus consideraciones  
sin escuchar al adversario;  
veraz y conmisericordioso.  
Eslabón de la paz  
encadenado a una utopía,  
no sé si siento no perpetuarme  
ya que no heredo, parece,  
tus esencialidades. Ni siquiera  
esa muestra de azar que son los ojos.  
Mejor es que dé con mis sueños  
en el iceberg de la tierra;  
pues la realidad está  
más allá de la muerte. Esto es  
una alucinación  
de lo que ya no existe.

CON LAS MANOS MUERTAS PIDIENDOME LIMOSNA



EN el centro de una vivencia  
placentera, gozada a espaldas  
de la luz, algo me hace  
girar y estás en el umbral  
de los espacios contemplándome.  
Pareces el hijo umbrío  
de una roca hundida,  
verde el lugar de tu piel  
resquebrajado el rostro,  
lleno tu corazón de hilos extraños  
los labios malheridos  
sin poder pronunciarme.  
Y los ojos como un astro lejano  
engullidos por algo que da sólo  
horror y helado sueño.

Las manos, que no se terminan,  
las extiendes como pidiéndome  
limosna mientras caigo  
en la cuenta de que estarás  
pagando mis perversidades.  
Padre, sin poder acogerte  
al refugio de paz,  
a la benigna aurora  
cuya luz he robado tantas veces;  
al paraíso de tu adolescencia  
con los pinos al borde de la playa.

Bajo la gelatina lúgubre  
de tu pecho, difusos  
nuestra madre, el hermano,  
amorosamente acogidos  
al cautiverio de la sangre.

Tú me pides limosna  
y yo te doy el solo sueño,  
mi cansancio por tanto amor  
a veces extraviado  
pero humano y fraterno.

Te alejas y veo tu espalda  
luminosa, tu paso más confortado  
tu huella sin el pánico  
con que apareciste en mi vida.  
La habitación es un profundo  
desfiladero con el piso  
de plantas aromáticas  
y los inmensos muros llenos  
de diamantes y sombras.

El sol por un tiempo ilumina  
esta cárcel extraña  
de cuyas paredes emergen  
fantasmas que devoran pensamientos;  
mi cabeza es medusa  
a quien no obedeciese  
la cabellera de serpientes;  
y mis ojos son engullidos  
cada noche, para nacer  
cada vez más horrorizados  
con el sol. Así lo percibo  
y así lo cuento, cuando  
aún queda en el mundo  
tiempo de redimirse;  
cuando te contemplo en la gloria  
mientras pido limosna  
a los ángeles, para  
llegar hasta tu amor.



LOS CORRESPONDIENTES DOCE DE LA VIDA



CRIMEN erguido el hombre  
surge ante los hombres  
y a modo de montaña un vértigo  
pone telón de asombro  
a la espalda desnuda.

Un río sin alfombras  
ni límites lleva a enlazar  
el tiempo con la huella humana.

No es de tamaño exacto la figura  
pues los dioses la abandonaron  
cuando sonreía, cuando ocurrió  
la transgresión de su oráculo.  
Y ella se siente pobre,  
como un suicida mercenario,  
mientras las montañas quisieran  
abrazarla protegiendo el hechizo;  
obligando a las aguas a un piadoso  
ocaso. Pero el río  
no permite ir al hombre más allá  
de la distancia huida,

de la oración borrada  
por la historia del cauce.

Es un gigante el hombre  
desnudo en la inmensidad que  
hiciera sombra a sus preguntas;  
un gigante insultando  
a lo íntimo del eco,  
al desfile de lo imprevisto  
a lo que no sabe si existe  
porque tampoco sabe  
si está muerto.

Pero el hombre es como una hierba lánguida  
para los doce que se hinojan  
contemplándole. Aunque a veces  
se yerga y los asuste tanto  
que se tienden de bruces  
sobre sus ideologías.

Se agiganta y se eleva sobre  
las fuerzas que pretenden humillarle;  
pero pasa de nuevo a hierba  
maldecida, sin pedestal siquiera  
de tréboles para su desventura.

Así frente a los doce  
alineados apuntándole;  
así el cáliz hacia las crueles  
bocas. Así, cuando la voz  
manda que no exista presencia  
sobre la quietud de las aguas.  
Así, cuando la voz  
huye y los doce disparan.

Tras cada explosión se dibuja  
un conjunto de lágrimas  
sobre el cuerpo desnudo,  
brotes de pensamiento insólito,  
de amor interrumpido  
mientras se desvanece.

Iris ensangrentado  
para un párpado enorme  
de locura. Y en la espalda  
se manifiesta el nombre  
de los doce. El nombre  
que todo pueblo tiene  
para sus semejantes doce.

Sobre el telón de piedra  
las monedas rebotan  
y su rostro estuprado cae al río  
mientras grita la claridad  
de la corriente. Mientras  
el mundo apaga la señal  
que dejaron los ángeles.

Son extraños los ojos de los hombres;  
pero hay en cada época  
doce impulsos de muerte  
que vienen sobre el pueblo  
cuando calla la Voz.



## INDICE

	<u>Págs.</u>
INTRODUCCION ... ..	5
SUS AZULES TAN CONCERTADOS OJOS ... ..	9
TE HAN LLAMADO TRES VECES ... ..	17
YO NO TE HUBIESE CERRADO LA MIRADA ... ..	21
ENTRE EL AMOR Y LAS COSAS ... ..	27
INCREIBLE DESPLIEGUE DE ANTIGUOS RECUERDOS ... ..	33
I. — El mar es un himen sin suerte ... ..	35
II. — Te mató dulcemente, casi sin mirarte ... ..	38
CON LAS MANOS MUERTAS PIDIENDOME LIMOSNA ... ..	41
LOS CORRESPONDIENTES DOCE DE LA VIDA ... ..	45

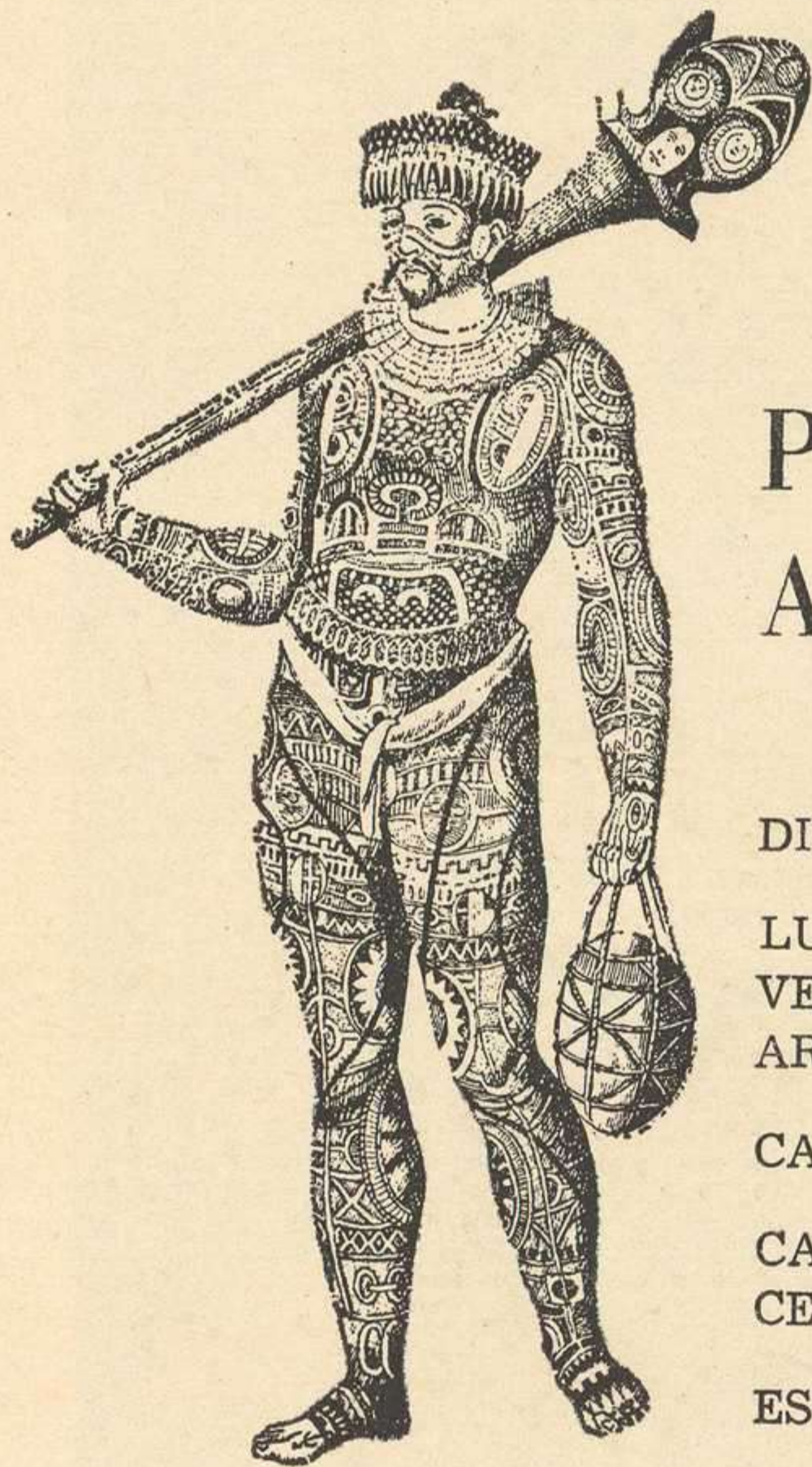








ANTONIO L. BOUZA



## POESIA ANTERIOR

DIOS DE MUERTOS •

LUZBEL SE REFUGIO EN MI  
VERSO Y YA NO PUEDO  
ARRANCARMELO •

CAIN MUERE EN LA CRUZ •

CASTILLA DESDE MI  
CENTAURO •

ESPAÑA LIBERTAD DE CISNE •





*Dibujo de PACO CONESA*



**DIOS DE MUERTOS**

**COLECCION AGORA/ALFAGUARA - MADRID, 1970**

LIBRARY OF THE

MINISTERIO DE CULTURA



## MUERTO CERO

**E**RES el cero porque no has vivido  
y, es sin embargo, tu historia  
de vivo y muerto.

No sé si he sido tu padre  
o tú nuestro hijo  
pero tu madre te amó en mí  
antes de que fuésemos.

Un sueño  
eres, tan real como un aborto;  
y el delirante ser-en-otro  
de la mente introvertida de tu madre  
araba en la culpa  
mientras yo luchaba por nosotros.  
¡Demencias de mujer!  
¡Diabólicos sonos de distancias reflejas!

¡Gracias a que Dios,  
en su aeroplano de gala  
fumigaba, uno por uno  
los recuerdos.

Te nacieron  
y no supiste remediar el mundo.  
Volviste presuroso al seno de quien sea  
con un ojo medio abierto  
por las causas sentidas  
y el otro cerrado hasta siempre  
por las lujurias derrochadas.

Acaso tampoco hayas tenido madre.  
Te engendrarían los aires  
en los vientres de un lago.  
Acaso las flores te soñaron  
y un rayo azul te bautizaba.  
¿Cuándo fuiste, hijo muerto?  
¿Cuándo empezaste a ser humano?

Pero una mujer te navegaba  
por sus venas de sangre pecadora.  
Mujer desposada con cien ángeles  
y enturbiada por el llanto de un poseso.

¡Destino de nube oscura,  
adúltera de Dios  
y, sin embargo, pura entre los hombres!

En la hostia de su vientre  
fuiste, hijo, vaivén de voluntades  
cuando fui llamado  
al concurso de padres  
y rechacé la copa de los sueños.  
Todo para que no siguieses muerto  
en las tinieblas vacilantes del deseo.

Y te lo cuento  
para que sientas la llama lúgubre  
que prepara la risa.  
Para que pendas infecundo  
de la cuerda celestial de los posibles.

Por ésto y por aquéllo  
fui valiente con Dios  
y Dios me regaló una mirada  
para la extensa muerte de tu madre.

Cuando empezaste a nacer  
(tardaste los años de mi vida)  
ya nunca supimos de tus padres;  
ni aquella que era virgen  
y además eterna parturienta  
cambió el amoroso arpegio  
de Pan maternizado.

Naciste a la muerte por ti mismo  
y por ti mismo,  
al ver que el camino trazado  
era escaso  
—(porque solo pudiste observar  
la mitad de Dios)—  
marchaste mordido por el llanto  
al limbo de los limbos.

Y así te lo cuento  
para que te sientas amado  
más allá de la impureza de quien sea,  
más allá de lo que anda  
el triste pensamiento de la huida.  
Más allá de los límites umbríos de la rosa  
y más allá del placer  
de tu madre con la muerte.

## MUERTO 2

**I**RRUMPISTE como un descubrimiento  
y eres un muerto primerizo  
porque no has muerto;  
aunque tu espíritu huelga a mentira  
y el logos descompuesto  
sea ropa más funeraria  
que mortaja de asesino.

Te confié con el fuego del encuentro  
la amistad que guardaba para Dios.  
Abrí a los jadeos de tu vida  
todas las corolas aún cerradas  
y fueron canciones de evangelio  
los gritos de cada cáliz reventado.

Te pasé las antorchas del relevo  
y el alma se fundió en la juventud;  
ese estadio infinito de los mares  
de donde arrancan las nubes  
y mueren las pupilas de los cielos.

Allí cambiamos los pasos  
para emprender una espiral alada,  
sobre la única mesa de los suelos  
hicimos los signos de los magos  
y el segundo cuaderno de las cosas.  
Se inició allí la marcha de los dioses  
y fuimos  
biarcas de los sueños,  
eunucos de las realidades  
y andantes caballeros de la entrega.

Y me diste el pregón de la existencia.

Tú supiste asignar la llama a cada antorcha  
y los dos fuimos luz a luz  
soplando sobre todos los rescoldos,  
y a nuestro solo conjuro  
se alumbraban imágenes candentes  
de arcángeles fugaces,  
o eternas llamaradas de alma viva.

Apuraste el caudal de mis esencias.  
Y acompasaste los ritmos de lo bello  
deslavado en el lecho de mis ritos  
por la traición del sueño  
a las fuentes de sangre de la vida.

Entre tú y yo, fundida el alma,  
sacamos a las verdades de sus grutas  
y a nuestro susurro helado  
los dioses se tornaban macilentos  
y eran esclavos de su propia carga.

Entre tú y yo domamos las fieras de la risa  
y fueron escabel dorado  
las miras estrechas de los hombres.

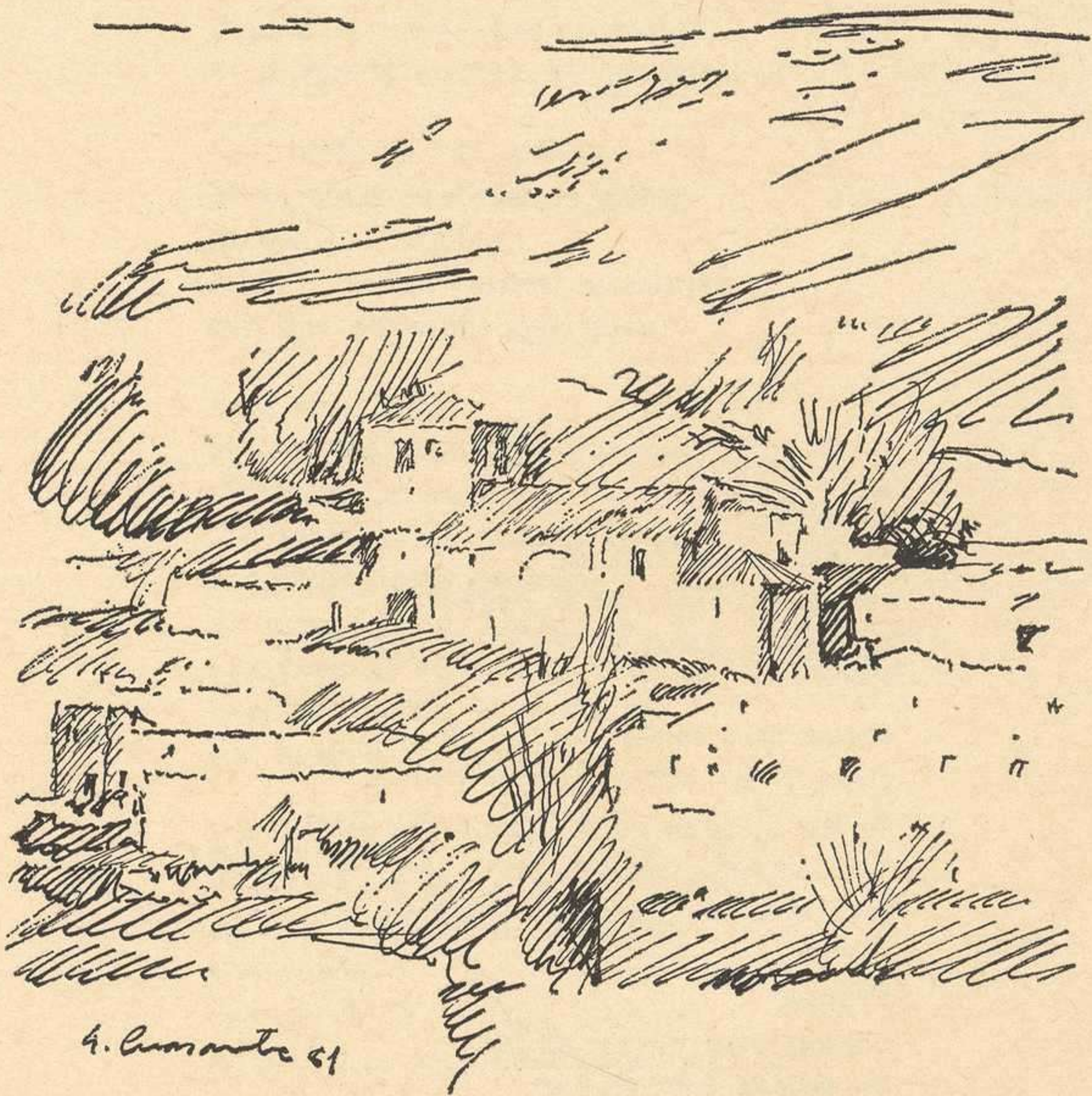
Entre tú y yo hicimos el mundo,  
y pudimos fabricarnos un cielo;  
yo colgué el cortinón de los azules

y tu parte eran los tonos cándidos;  
pero enfermaste de soberbias y mentiras  
y hubo que desjuntar las almas  
para que la función siguiese  
con otro decorado más auténtico.

Juventud traicionada desde dentro,  
cadáver contagioso;  
la juventud es árbol de verdades  
y si el árbol se envanece,  
quizá su tronco se preste a bellas cosas  
pero el fruto será  
de sociedades corrompidas.

No supiste carenar tu propio navío  
tú, que hablabas del lastre de los otros  
y estás tan cargado por la mentira  
que te va entrando la lepra por la borda.

Pero antes de hundirte  
estabas muerto.



4. Cuasante 81

Dibujo de CUASANTE

## EN EL MAS BLANCO DIA

NIEVE,  
archivo de misterios,  
túnica de Dios recién lavada  
tendida a secar entre los hombres.

Nieve que canta cuando es  
violada mil veces por el viento.  
Suave cuando se entrega a las arenas  
y áspera cuando se consuman los deshielos  
y se vuelve llanto por dejar de ser.

Porque  
amado muerto, mi amigo,  
yo estuve escuchando  
los sonos distintos de la nieve.  
Y era el cantar tan melódico  
y de tan extraño contenido  
que apenas si hablaron mis arterias  
cuando me pasaban el alma  
las almas candorosas y terribles  
de las nieves.



Con nieve ha nacido mi muerto  
como con nieve viviera.  
De nieve eran sus manos mágicas  
y de nieve su anárquico rostro;  
reflejos de nieve,  
de la nieve grávida  
que hay en el espíritu.

Soplos de nieve que no hielan  
ni gritan ni cubren de silencios.

Con hielo te vas, amigo  
hacia donde todo es de nieve  
menos los hombres  
que en pie no cubren las almas  
con sus humanos paraguas.

Aún recuerdo  
el meseteño mar del camposanto  
el día de tu entierro.  
Los cipreses de puntas afiladas  
son almas que esperan  
un arco que las lance,  
mientras se cubren de alternas navidades  
buscando entre la nieve  
sus huecos sin sombra.

Yo he seguido tu vida desde fuera  
y, sin embargo, tú no me conocías;  
aunque hubimos de mirarnos  
una tarde,  
estremecidos de calor humano,  
mientras la calle rechinaba bajo cero.

Ahora sabrás que me conocías  
y que canto tu historia  
porque eras un hombre sencillo.  
Tan corriente, que estarás llegando al cielo.

Soñé en el funeral de tu gloria...  
que el campo de nieve

con los árboles lacios y tristonos  
era mi sábana sudario.  
Y me desnudo sobre ella.  
para que sigan cayéndome  
los lloros helados de las vírgenes.

Cuando se cubre la tierra  
y Dios aparta los vientos  
para verse enamorado,  
mira con rostro de sol  
y al querer contemplarse en la nevada  
la transforma en arcilla  
para su potestad de padre.

La luna de las nieves,  
la que se viste de reflejos  
e invierte el firmamento,  
mece a mi muerto en la estrenada cuna.

Es la noche de estas almas,  
cuando dejan los cuerpos ateridos  
y estrenan sensaciones de amor.  
Es la noche de los muertos azules  
que emergen de la nieve ansiosamente.

Quizá mi muerto,  
al que siempre amaba  
y no me conocía,  
se encuentre estremecido por las nubes,  
en su vuelo hacia el cerco de la luna.

¿Qué le dirán las agujas  
al tronco de los árboles  
que se ponen cada vez más rígidos  
como si quisieran evadirse de la tierra?  
Parece que susurran sus raíces  
como queriendo arrancarse,  
cansadas de tanta tierra oscura  
para ir a libar ansiosamente  
la virgen extensa.

Cantan los copos sobre tu cara  
y se hacen sólidas las notas.  
Cuando la piedra te cubra,  
seguirán nevándote  
copos menudos de afectos  
que se filtran con esfuerzo humano  
para darte el recado de Dios.

Pero llegan a tu cara hechos aguija  
hay llantos generales en el cielo  
por la muerte de este justo.  
¡Quedan tan pocos en la tierra!

También esperé meditativo  
tras de lo que fuera verde  
a que la tropa envainara sus paraguas  
desfilando delante de la luna.

Y cuando todo fue azul  
y el ciprés retiró su angustia,  
me arrodillé sobre tu cuerpo  
por si la nieve quisiera llevarte  
el último mensaje  
del que siempre te amó  
y tú no conocías.

## MUERTO NUMERO CINCO

SIEMPRE estuviste muerto  
incluso antes de la guerra.

Te conocimos ya muerto  
aun con olor a vivos.  
Fue tu aliento un cendal de mortaja  
y tu voz una sucesión  
de hilvanados dolores.

Tu original vivienda de recreo,  
casa de campo, apartamento  
habitación total  
cuchitril  
cama, cocina, retrete.  
¡Para qué más,  
ahora que todo va para pequeño!

La colcha de lona  
era también tejado.  
¡Fastuoso pobre nuestro  
con mil claraboyas  
que decoran tus insomnios  
de lluvias y tormenta!

Porque el pálido azul del horizonte  
y los quietos aceros de la tarde  
con racimos de rojo atemperado  
son para el que, aún cadáver,  
contempla los días;  
y tú, flamígero esputo  
siempre eras la luna de los yertos.  
Tú, el bien hablado muerto  
casado con quien no sabes,  
perpetuo plañidero  
y sátiro de quienes te asisten.

Siempre  
deshojada chopera del otoño,  
cubierta la desnudez  
con edredón de gatos vivos.  
¡Qué lujo refinado  
darse calor con tantas pieles!

¡Mala brújula!,  
como tú decías  
cuando la ayuda temblaba  
en nuestros bolsillos.

Favor que nos hiciste  
llamándonos amigos  
a los que dimos el diezmo de los diezmos  
en tu boca menguante.

Favor que nos hiciste, hermano,  
por darnos el acorde de tus llagas  
en tu esqueleto hundido  
sobre oscuros sonos.

Eres mi muerto recién parido  
aunque de siempre  
eres cadáver coagulado.

Te acusaron de parásito  
a ti, que alternabas la muerte con la cama

y el cigarro con la pena rosa  
del esputo.

La pena que tragabas  
para que los señoritos  
te dijeran cuentos españoles.  
¡Inmenso tu patrimonio  
en las afueras de la vida!

Mala brújula, compadre;  
ya te sobra el dinero.  
¡Borracho sin vino!  
¡Adúltero de quién no sabes!  
¡Vago aun entre muertos!

Muerto recién puesto de muerto,  
has estrenado foso  
allá en el límite animal del cementerio.  
Con siete entre vecinos  
y nosotros  
tres curas,  
y cinco viejas.

Ni siquiera hemos llorado  
aunque fuese para orquestar  
las lágrimas sonoras de María,  
tu desconocida compañera.

Ya no puedo mentirte  
a ti que ahora trabajas  
por seguirte muriendo.  
Tengo que decirte que eres mi quinto cadáver  
y que el gozo me obnubila.

Lázaro invertido.  
¡Tendrá Dios que rematarte,  
pues siempre estuviste muerto!

## SOLEDAD

SOLEDAD, solo Soledad,  
soledad toda.

Soledad negra, soledad fría,  
soledad con ruidos, soledad silenciosa,  
soledad oscura, soledad de sombras.

Abrazo de soledades,  
caricias multidimensionales.  
Soledad tic-tac,  
soledad cric-crac.

Todo soledad,  
soledad tanta.  
Los pies y las orejas,  
los labios y los muslos y las cejas.

Soledad fecundante  
de sexo ambivalente  
masturbante.

Soledad derramada.  
Soledad concentrada.  
Soledad geometral.  
Vértices de orgasmo tridimensional.

Soledades diluidas,  
alfileres de nervios,  
soledad de cerebro.

Vientre oferente a la noche,  
soledad en las vísceras,  
mariposas de sangre en las heridas.

Soledades de manos fantasmales  
llevan ofrenda de espermas a los mares.

Dúos de soledad crac-crac,  
sirena apagada uhh-uhh.

Soledad prostituta,  
soledad de a oscuras.

Alas de mariposas ras-ras,  
vísceras que resbalan ssííí,  
y toda soledad,  
soledad toda.

Soledades de amanecer  
hilan rayos del sexo.  
Mariposas de luto  
saciadas de sangre  
velan el muerto.



## EXTRAÑA BODA

PARA qué casar un cadáver,  
para qué será.

Amortajado cuerpo artificial  
con ataúd de tela por casaca  
para el ritual.

Y el alma sin afeites y arrastrada  
con su marchito olor a cementerio  
sigue de lejos la marcha mortal.

Para qué casar un cadáver,  
para qué será.

¿Por recobrar la vida que no tuvo?  
(si no vivió, no va a resucitar).  
Cadáver insepulto, perfumado,  
impúdico casorio divorciado  
sin consumir.

Marioneta servil de camposanto,  
frío y rígido muerto apuntalado,  
ya sentado, en pie o arrodillado  
(la barbilla parece azulear).

Para qué casar un cadáver,  
para qué será.

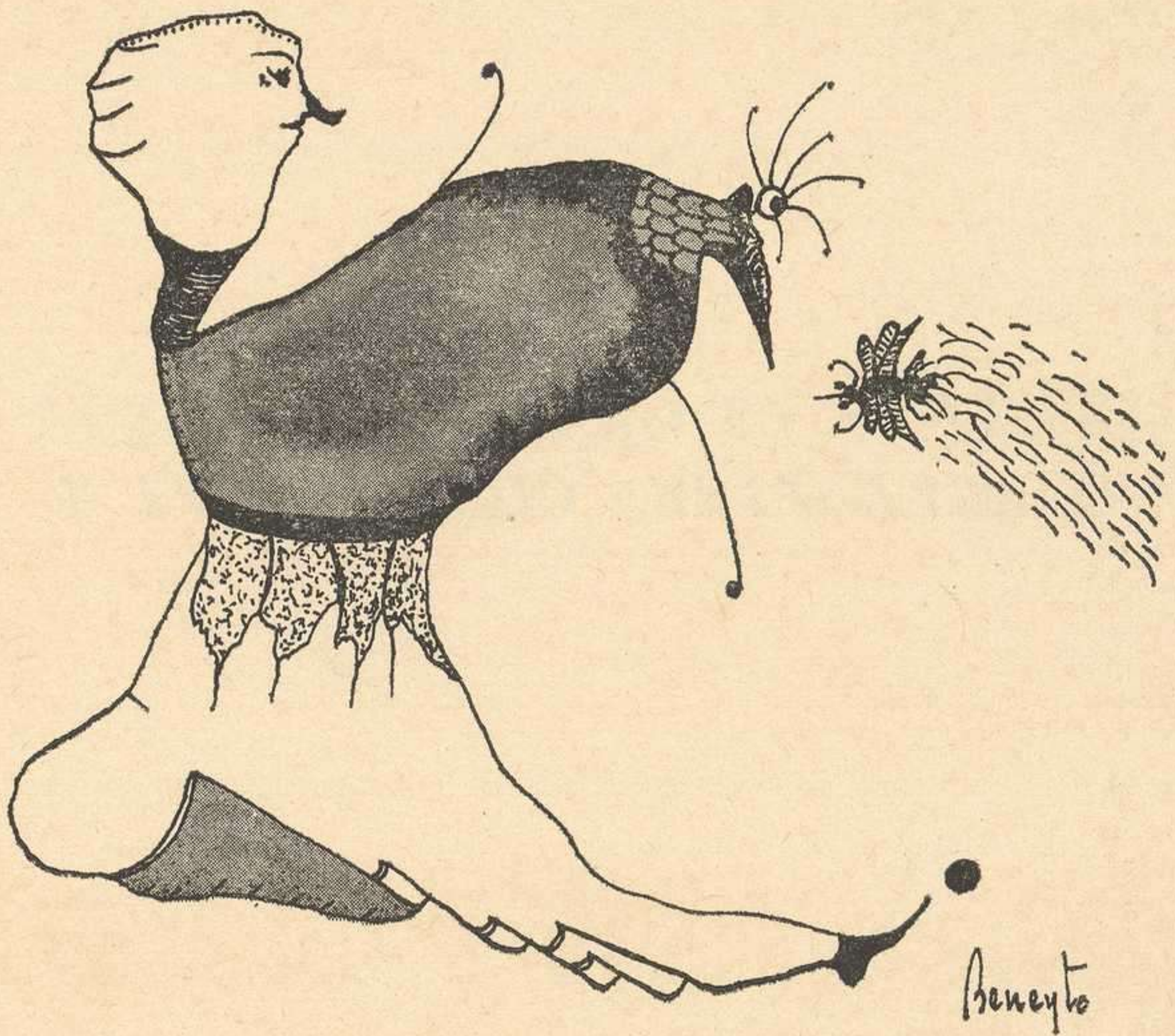
¿Será para tenerlo horizontal  
con zapatos gigantes hacia el cielo  
y los ojos revueltos sin cerrar?

¿Será para sentarlo en la nevera,  
queriendo conservar un muerto helado,  
vestido y decorado a quién besar?

Y la novia del muerto,  
¿quién será?

¿Será una muerta pálida,  
muy delgada, con pieles de crisálida?  
¿O alguna muertaza inmensa  
de carnaza distensa?

No; que la novia vive, la he visto, y es hermosa.  
Extraño maridaje de un muerto y una rosa.



Dibujo de BENEYTO



LUZBEL SE REFUGIO EN MI VERSO  
Y YA NO PUEDO ARRANCARMELO

EDITORIAL PARNASO 70 - MADRID, 1971



## CARTA DE LUZBEL

TE contesto, hombre de tres ciudades, porque has llamado vestido de monarca y de tiniebla a todas las agencias que tuve entre vosotros.

¿Para qué escribes? ¿Crees que mi recuerdo tiene el menor sentido para los vivos?

¡Dónde mi encarnación secreta del placer!

¡Dónde mi configurado perfil de tanto éxito pánico!

¿Para qué me recuerdas, tú que guardas entre los pliegues de la duda una afilada cruz?

¿Qué esperas de mi escasa redoma, tú, que tienes el máximo muestrario de todo el sentimiento?

¡Tú que inviertes la gestación del gozo y has hecho mi morada en los reptiles!

¡Tú que has ido tejiendo los hilos del futuro y me pones en un reino de suicidios!

Yo podría decirte que apenas eres cosa en mi reino de sombras; pero te aprecio, hombre que te cabalgas a ti mismo.

¿Acaso has desvelado mi metamorfosis adúltera y pretendes hallar lo que será el destino de la contemplación sexual?

Poeta que penetras las cosas y llegas a ser cosa. Nigromante que sueñas desde el cadáver cálido de una esperanza muerta. ¡Ah poeta, poeta...!

Sigue sintiéndote madera y flor y sangre, y deja a tu razón que le haga coito al sentimiento.

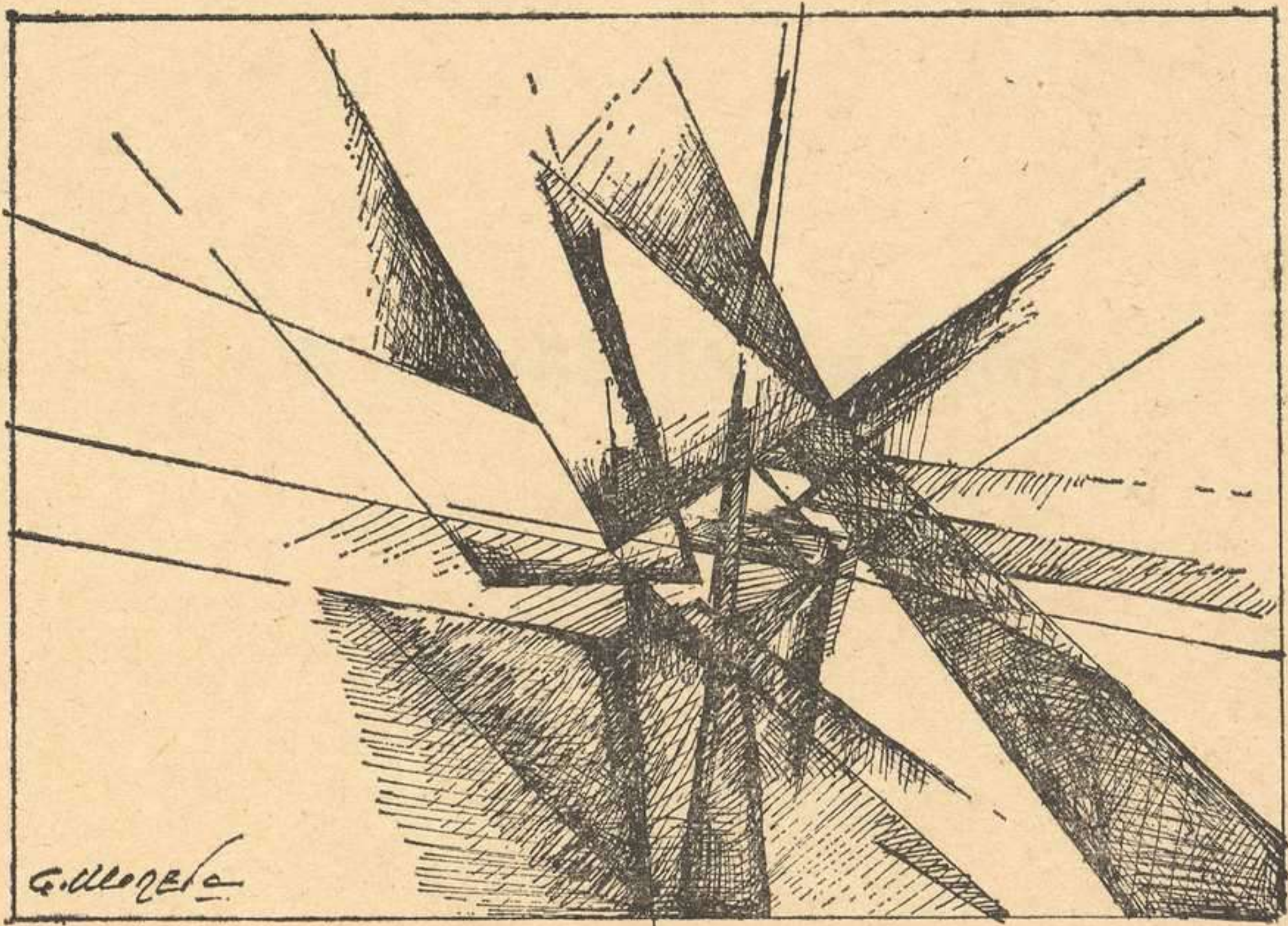
Mira las cosas muy de cerca y hurga en la cola atormentada de los átomos. No te calles nada.

No vayas a la feria humanal donde pesan los versos con balanzas doradas, no; deja que tus animales pasten en la miseria a la que nadie ha dado riego.

Muérete con tus escritos antes que pregonar con esa voz pesada que solo suena en los abismos. Yo editaré tu condición a riesgo de que ni tú ni yo lleguemos a contar tres números de fama.

Sigue dando lanzadas por las nieblas cambiantes del futuro y déjame soñar a que también a mí me alcanzarán un día inabable las garras de los hombres.





*Dibujo de G. MOREDA*



**CAIN MUERE EN LA CRUZ**

**COLECCION ALAMO - SALAMANCA, 1974**



CAIN hermano  
joven hermoso de rostro tallado y profundo;  
Caín que sueña.

Caín que en las profundas simas  
mira ávidamente con recuerdo  
el trozo de cielo que decora su juventud.  
Caín que pasa el tiempo contando  
las sombras de las sombras.

Sale de sí mismo y se tiende  
donde los verdes son tan iguales  
que todo parece verde  
y tan distintos  
que se cuentan a millares.  
Caín cierra los ojos  
para soñar ausencias de la Voz.

¡Caín!

¿dónde está Abel, tu hermano?  
¿dónde está Abel?  
¿dónde tu hermano?  
¿dónde?

—¿Abel? ¿hermano?

Un hermano no es el dios pequeño  
que siembra unas cenizas  
en un valle de sangre.

¿Hermano?

¿Hermanos?

¿Qué es hermano?

¿un lazo horizontal de amor estático?  
¿una caverna blanca de umbral verde?

El sueño se engendró  
de una placenta etérea  
y se hizo luz sobre las mismas manos.

Hermano es un diluvio  
horizontal siempre horizonte-espalda,  
con el cordón mojado  
de una saliva mensajera.

Abel Abel...

tu perro descubrió una luz  
en mi sendero abierto  
y la fatiga hizo presión  
sobre mi ruina.

Tus flechas se encendieron  
como una cárcel pánica  
y limitaron  
mi libertad cubierta.

¿Quién es Abel; quién es mi hermano  
si yace con las espaldas traspasadas  
la única rosa de mi aliento?

Y canta Caín  
en las flores marchitas  
y en los requiebros de las aves muertas.

Dios se hombrizó mientras Caín soñaba.  
Matrimonio de Dios tan morganático

cambia el sonrojo de las sombras,  
hace la luz más clara  
y el negro más indefinible.

Caín y la Cruz.  
Un dedo que persigue.

¡Y ni siquiera le dejan morir!

Su alma enfermó en la tarde de algún viernes,  
pero su cuerpo vaga inmortal  
con figura madura  
por ese viejo mundo siempre nuevo.

Se arrodilla en el túnel de la aurora.  
Para sentir más cerca la espada de los ángeles.  
Y junto al sol  
se enfría su piel de rosa verde  
cincelada pecado a pecado.

Vuelve a la tierra  
en la que fuera el primer niño,  
el primer joven,  
el primer rico,  
el primer asesino,  
el primer exiliado  
y el único no muerto.

Por donde Caín asoma  
una guerra le espera.  
Parece que Dios permite las revoluciones  
como única manera de ver juntos,  
aún luchando por la muerte,  
a todos los humanos.

Caín no sabe de qué lado ponerse.  
¡Paradoja sería ayudar a Dios!

Mejor será esperar en las anochecidas  
entre las almas errantes  
donde parece que Dios no hace locuras.

Duerme Caín hermano  
el sueño de tus dioses.  
Que en estos últimos años  
ya nadie tiene fe  
ni en Dios ni en hombres.

¡Caín es tu hora!

Es el tiempo de los cuerpos.  
Las almas se han hecho carne y oro  
y Dios no tiene donde redimir.  
¡Estáis iguales Caín  
huyendo, huyendo!  
El trepanando inquietudes  
y tú buscando infiernos.

A Dios no le abren las almas  
y no te deja tranquilo.  
¡Duerme o muere!

¡Duerme!

Despierta lentamente  
abre los ojos con miedo de proscripto.  
¡Hay muchos dedos junto a él!  
Se vuelve cara a la tierra  
en postrar intento de retenerla  
y poco a poco arrastrando sus heridas  
quiere alejarse a los abismos.

Oye un sonido como mágico  
distinto al de los campos.  
¡Y el canto repite: Caín, Caín...!  
Y Caín pordiosero de caricias,  
se vuelve a las llamadas;  
llamadas que son manos  
y las manos brazos  
y los brazos mujer.



Mujer que acaricia y lava las huellas del profundo.  
Mujer que besa con el arrullo de los no nacidos  
y que abraza como la envidia de los dioses.  
Mujer de un nombre solamente Mujer.

—Mujer, ¿de dónde vienes?

¿qué haces?

¿quién eres?

—Caín, soy la otra cara de Dios;  
soy el amor.

Habla Caín del limbo de los astros,  
y ella prefiere casa en los abismos  
para enseñarle los misterios  
que el sol nunca conoce.

Entre la luz que da  
un gusano  
encendido por esa mano dulce  
de la mujer que encuentra un dracma  
los días se hacen de música y olvido.  
Para que la tiniebla humana de Caín  
deje una parte del alma  
a la luciérnaga amarilla  
de las antesperanzas.

Así duerme Caín acompasado  
por esa aurora inversa  
que hace votivo candelero  
a los gusanos grises de las cuevas  
mientras prueba a soñar  
porque le vela un hada.

Y en las noches de luna muerta  
sale Mujer por los campos presurosa  
y vuelve adornada de rocíos  
para aliviar el último sueño del maldito.

Caín inventa la rosa de los vientos  
buscando sus caminos en los hombres  
mientras la flecha divina  
le obliga a romperse en oleaje  
contra el bastión de cada dos humanos.

Caín hermano  
cansado de Dios y de los hombres  
intenta retirarse  
a las honduras primitivas.  
Pero encuentra a los hombres  
sacando de las vírgenes profundas  
las flores del secreto.

Triste y nueva tarea  
de buscar otros pozos  
allá donde tienen sus límites arcanos  
los diablos y los dioses.

Llega a la cueva del sueño enamorado  
allí, las fuentes sin manchilla  
y las plantas que gritan sus aromas  
mientras hacen la síntesis de verdes  
le anuncian la noticia.

Caín, tienes tu casa barrida y aseada,  
y te esperan para ceñirte la cintura.

—¡Mujer!

—Sí, Caín, soy yo, Mujer, que vuelve del pecado.

¡Mírame cómo estoy!  
Observa la vejez de mis ojos  
y el extraño quebrar de mi cintura.  
Yo fui pura, Caín; fui la inocencia  
y un hombre me llevó en sus aquelarres  
y cercenó de ritos mis encantos.

Y vine con tu llanto  
para lavar la culpa del niño maldecido.  
Pero el hombre me ató, Caín hermano,  
con el melódico son de sus misterios.  
Mira Caín, mi rostro abotagado  
y el lacio mirar de mis pupilas  
CANSADAS DE TANTO ACOSTARSE CON  
LOS MUERTOS.

Eranse una palabra  
y un navío.  
Eranse un sentimiento  
y una idea.  
Y la barca chiquita  
cargaba solamente un número de letras  
y la idea lloraba  
y el sentimiento fue poniendo luces  
a las palabras del tiempo.  
Así una barquita  
y un navío  
y unas velas de misteriosos aires  
y un imaginado capitán  
lanzando redes de verbos.  
Y en cada viaje  
algo armónico  
y en cada estiba  
un renglón de angélicos pescados.  
Una belleza inacabante.

Caín vestido de gala  
y mujer con vestido de esponsales  
van a vender poemas  
a las casas a los templos  
a las tiendas y a las fábricas.

Minúsculas motas naranjadas  
o relucientes ataúdes claros  
son las construcciones  
en el inmenso cóncavo.

Pero vienen aprisa las sombras  
las tormentas se anuncian  
las sombras avanzan hambrientas  
los seres se denuncian hacia cero  
Y EL MUNDO NO VE.

¡Parece Caín que Dios te mira!  
¡Parece que no te acusa!  
¡Parece que a Dios le brillan los ojos!  
¡Parece como si llueve Caín  
como si te estás limpiando!  
Pareces que tienes la forma  
del hombre de antes de los hombres.

Mujer, enjuga tus heridas y tus penas.  
Mujer, no te abandona  
ahora que estás agonizante y redivivo.

—¡Oh mis versos  
mis versos!

—Están aquí mi esposo  
amándoles estoy en mi regazo.

—¿Se llevaron los hombres un poema?  
Dime tú que aún me adoras:  
¿Se llevaron una estrofa o siquiera un verso?  
—Sí mi señor se llevaron uno.

—¡Cuál!

—Aquel en que matabas a Dios.

Caín sufre en su sangre.  
Mujer le pone sobre una larga tabla  
Caín gime habla llora  
no puede mirar el trozo de su cielo  
y pide que le eleven la cabeza.

Mujer coloca un tronco bajo el cráneo  
y Caín contempla ávidamente  
aquel pequeño azul donde Dios Padre  
enfoca su mirada.

Caín dice extraños lamentos  
que sólo Dios conoce.  
Mira el dosel intensamente  
y mira a la mujer  
y mira el cielo  
y se agita y exhala y se aquieta.

**CAIN MUERE EN LA CRUZ.**

Mujer sigue velando  
ungida por el penar glorificado  
al pie de su patíbulo de versos.

Hasta que la tierra violada  
la madre enternecida de la carne  
entreabra sus entrañas  
como hacia un parto inverso  
para que un hijo entre sus hijos  
el primer comulgante  
el primer joven  
el primer asesino  
el primer arrepentido  
y el primer poeta  
duerma su primer gloria  
en sudario de versos.

**CAIN ES SEPULTADO.**



Diaz Del  
81



Dibujo de DIAZ DEL





**CASTILLA DESDE MI CENTAURO**

**ARTESA - BURGOS, 1977**

COLECCIÓN DE LIBROS

INVENTARE UN NAUFRAGIO  
para que tú descubras  
mi sabor marino.

Desnudaré el rosal  
para que no puedas quitarle  
espinas al presentimiento

Naufragaré inventando  
el efímero espejo de las voces  
para que desnuden tus labios  
Castilla  
el amor que adolezco.

## SANDALO

—Caballo de aproximación—

TU caballo no sabe  
quiénes son mis recuerdos;  
mi caballo recoge  
lo que dejas escrito en cada amanecer;

Nuestros corceles son  
cual imágenes incomunicadas por el horizonte;  
como si el alcohol del cielo  
bajase por dos chimeneas invertidas.

Saltaremos la vida  
mas no esa yegua del mar  
de cuyos cascabeles se salpica  
la historia de los hombres.

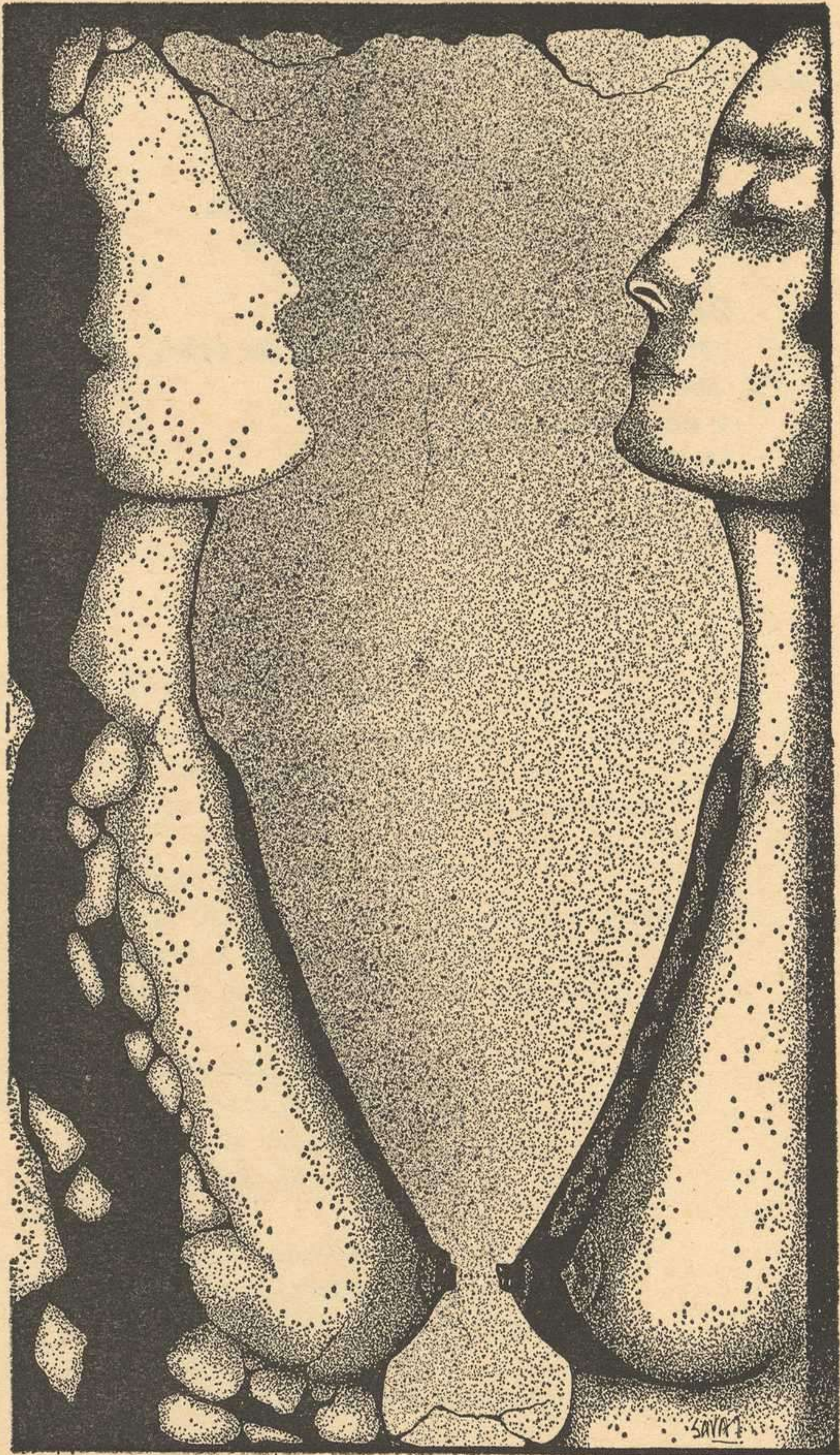
Alazán de madera  
Sándalo de saudade mora,  
largas estrellas las de tu sonido  
y una estatua de sangre  
para dar fuego a la melancolía.

\* \* \*

Si los dioses se encuentran boca abajo  
¿a quién corresponde girar?

Navega, caballo muerto,  
por un vientre de flores  
y verás cómo el infinito pone asiento  
a tus herraduras de creciente luna.

Pero yo no estaré para verte  
porque he saltado a esa espalda sin patria  
que es la noche  
y has cabalgado tú  
tanta locura por Castilla  
que no puedo seguir la estrella  
de tu desaparición.



*Dibujo de LORENZO SAVAL*

DE ESPALDAS A LA SOMBRA PORQUE  
EL SOL HA EXPRESADO

CASTILLA es hoy la cruz  
espalda solo.  
Y espaldas a la sombra  
porque el sol ha expresado.

Bésame, Cristo, besa  
en esta serpiente  
la mi boca ansiosa de ansiedades  
que hoy la zarza se nos ha puesto  
tímida  
como si fuese historia  
nuestra espalda de sangre.

Sobre tanta inclemencia  
ni siquiera otro dios  
a quien dar estremecimientos.  
El pecho, Dios lo sabrá,  
se abre mientras camina  
entre serpientes  
nuestro aborto.  
No lloran las espaldas  
Castilla, ni la mirada llora  
porque el sol ha expresado.  
Y Cristo besando en ella  
mi cintura  
redimirá de tantas bocas  
la única boca viva de la libertad.

## CAMPO A TRAVES

LOS arroyos y los troncos tendidos  
marcan con tanto salto  
cordilleras en el azul nevado  
de la lejanía.  
Se diría que los jinetes  
van paralelamente a un cielo vertical.

Pero no saben nada  
la tierra y el caballo  
del dolor de la vida  
donde tras cada salto  
hay otro amor caído y donde  
a un arroyo sucede una memoria  
adelgazándose al punto  
de que una lágrima puede  
ser el mar.



UNA ESPADA CLAVADA  
QUE no indica  
si está profundizando o  
si se retira empuñada  
por celeste intento.

Una E  
S  
P  
A  
D  
A

moviendo la cintura  
cuando la historia ataca

una espada sedienta  
sobre España pudriéndose.

UNA ESPADA ES CASTILLA

U  
N  
A  
C  
A  
S  
T  
I  
L  
L  
A  
P  
A  
R  
A

Del infierno la brisa eyacula  
y se ancla frente a tanto cielo.  
Desde el cielo un azor  
tiene sujeto bien el horizonte  
para hacer del ambiente  
humana tienda de campaña.

Yo, que no siego ni  
guardo siquiera en los bolsillos  
tengo la brújula puesta muy verticalmente  
y oriento mi corazón perdido  
al tiempo de morir.

B  
R  
U  
J  
U  
L  
A  
S

B  
I  
E  
N

M  
U  
E  
R  
T  
A  
S

MELANCOLICAMENTE LARGA  
extensísimamente desacostumbrado el talle  
es mi cabalgadura

los ojos siempre alejando  
cada nueva meta  
y sus pasos  
al aire que le marquen  
la paz o la batalla.  
Complemento ilustre  
cañón o ballesta o lanza  
al pie de los montes  
se asoma mi espíritu por  
entre sus encendidas orejas.  
Y el corazón se ausenta  
para que el alma siga la aventura  
de vivir sin el mar.

## DEL FUEGO A TI

NO podrá descansar tu lado de la vida  
pues que has probado el vértigo.

Caballos ofrendándose en espuma  
cercan el corazón de las indecisiones  
y unas crines doradas y una cola enhiesta  
marcan la dirección del fuego a ti.

Y la espuma se funde  
arroyo de mis languideces  
y el caballo se tiende suelto el labio  
recuperando tierra  
para mi corazón.

**T**ANTO cid  
tanto cid tanta raigambre,  
suspirando la industria y  
el despertador con sueño.

Tanto gonzález, perdón  
don fernando, tanto fray  
tantos recoletos ambientes,  
ánimas y  
sus devociones.

**L** Tanta fiesta de ruidos  
**O** y humo y borrachera  
**S** juventud con estigma  
de corral ajeno  
**P** y el andar y la noche y el calor y el frío  
**U** tanta raigambre, tanta  
**E** y otros abolengos.

**B**  
**L** Tanto sueño en la boca  
**O** y tanta pena norte, españa,  
**S** europa y adelante.

Y los que no emigran  
siguen ni tampoco la pauta  
recoleta y se divierten  
. y echan mano a las mozas  
. que desarraigan la falda bien arriba  
. e invaden ora pro nobis  
. el snak taberna del lugar.

**D**  
**E**  
**S**  
**A**  
**R**  
**R**  
**O**  
**L**  
**L**  
**A**  
**N**

**S**  
**U**  
**S**

**P**  
**R**  
**O**  
**D**  
**U**  
**C**  
**T**  
**O**  
**S**

## SUEÑO DE INVIERNO

**DONDE** sólo es la noche  
sin más ojo ni advertencia.

Donde además de hielo  
silba algo de luz  
**SE CONCENTRAN INACABABLES MARIPOSAS.**

Por la mañana hay nieve.

MI CENTAURO SE CANSA DE  
tanto equilibrio;  
tu centaura se cansa de  
esta seriedad.

Mi centauro no sabe remediar  
el sueño ni hacer el amor  
con el destino.  
Tu centaura no tiene quien le  
venda siquiera un atlante  
para su consuelo.

¿Pero quién eres tú, a quien  
me confieso? ¿y ella quién es  
que tanto pena?

Cortemos la vida de los  
dos caballos y que en la tierra  
ruede nuestro amor.

TE VOY AUSCULTANDO DE MEMORIA  
y paso mis agigantadas manos por el dosel  
de tu noche.

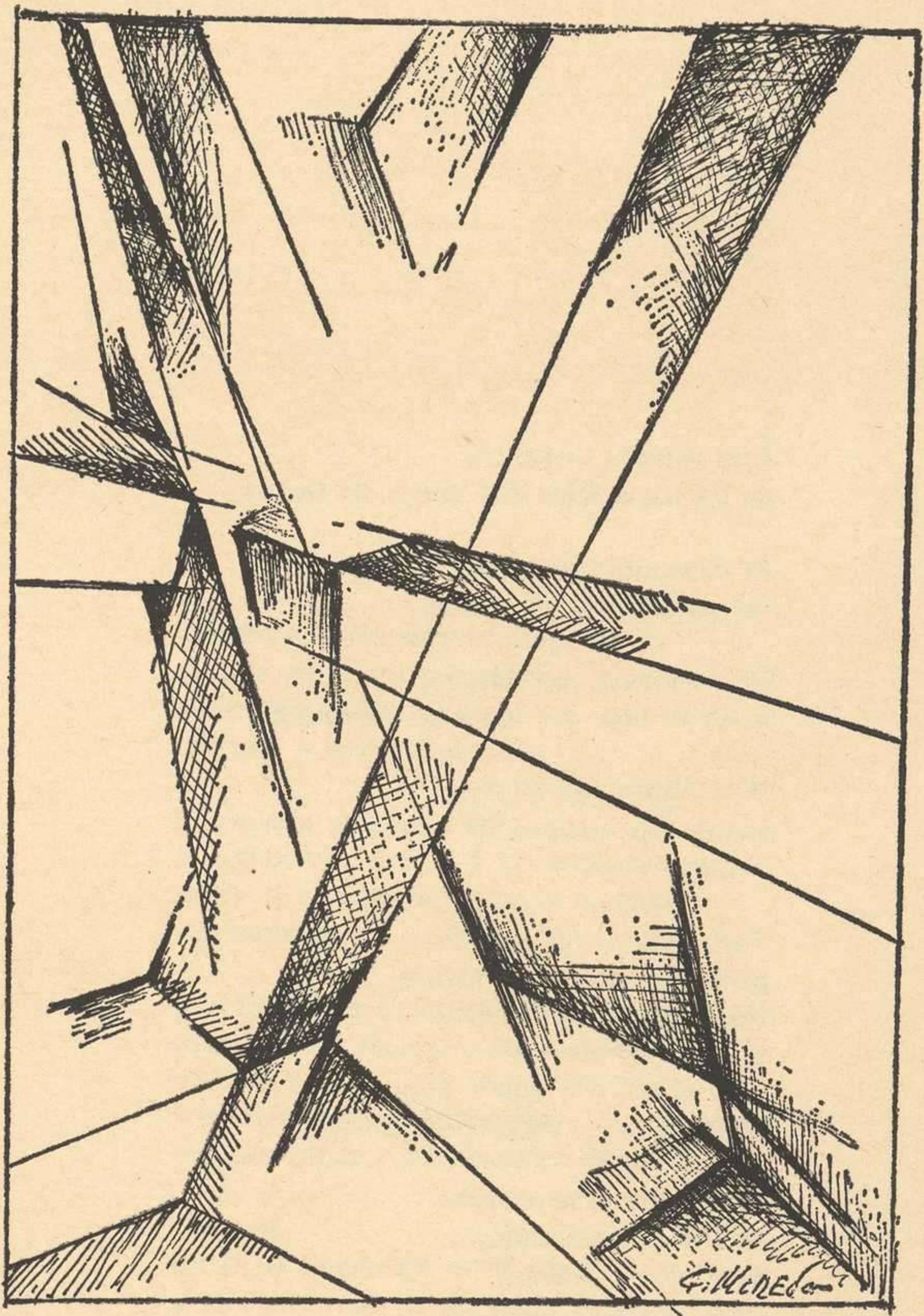
Dedo a dedo cuento las casas  
y apenas rozo los campanarios  
para no despertar ese instinto  
que los hombres encienden antes  
del amanecer.

Miro desde mi viaje el círculo  
que empenumbra las bombillas  
en cada esquina y alero  
y creo ver unas mariposas  
de anciano color camino de la iglesia.

Retiro mi mano acariciando el huerto  
donde aquella alborada  
nos dijimos sin voz y sin mirarnos  
lo que a la luz de la piedra  
hoy no osamos descifrar.

Se va perdiendo el entorno  
de mi ciudad castellana  
y el tren sigue inexorable  
sin guardar ni siquiera un silencio  
para la nostalgia.





Dibujo de G. MOREDA

## INTERMINABLES VOCES SIN SENTIDO

LA extraña aventura  
de los naranjales que nunca he tenido.

El danzante adornado  
del pueblo que no conocí.

Un vendaval con ruedas  
sobre el lago de más allá del mundo.

Y la fiebre que expresa  
cuanto un hombre sin túnica  
pudiera besar.

Todo está en el camino  
prisa con prisa de veredas.  
No hay más que acechar  
el color de mis ojos  
bajo el arbusto aquel que aduce  
interminables voces sin sentido.

Es una extraña muerte  
esta de ir enterrando  
mordidos corazones.  
Pero la tierra vive  
mientras alguien no tale el árbol  
de la consumación.

## HISTORIA

**MONTAÑOSA** áspera mano  
repleta de tierra y sombra.  
Hierro en todos los ojos  
muralla y horizonte.

El caballo se tiende sobre  
la alfombra oriental y el castellano  
lanza el guante para que lo recojan  
sus bufonas.

Las doncellas hacen que bordan  
mientras sus dueñas excitan ignorante  
melancolía  
y el clérigo ilumina vitelas  
con las armas y los derechos del señor.

**Cuervos**  
sellan el homenaje de la torre  
y una pirámide de siervos  
sostiene el sol  
para que el decorado se mantenga.

## HACIA ¿LA VERDAD?

LOS alegres pitidos de saludo  
entre dos trenes  
ponen algo sobre el sopor  
de una mañana casi amaneciendo.

La familiaridad entre los jefes  
de estación entre los conductores  
hacen amable el sonido la velocidad  
el túnel el vacío.

Un día de sol en la montaña  
que rebosa nieve. Un deseo  
de hacer el amor y de no hacerlo.  
Tanto sol en la nieve es como  
una agresión ante la piedad  
popular de la blancura.

Vuelve el amor y pienso  
que hay bastantes frutos pasados  
pero utilizables. Dios sobre todo.

Va decayendo el viaje y se hacen menos  
familiares mis relaciones  
con nieve con tren y con amor  
y con la causa de mi madrugar.

**T**E trajeron la más sensacional  
YEGUA DE SANGRE NUMERADA  
el imperio marchando según  
la alta doma de los próceres.

Y tú que tanto amabas  
ni siquiera a ventearla te acercaste  
tanta armónica sangre y tan certificada  
tanto tremolar  
maslo en alto  
la sombrilla que accede a los secretos.  
Tanto esplendor de músculo  
y tanta piel luciente

**Y TU LA DESPRECIASTE.**

Todo por la más sucia yegua  
de mi caserío.  
Todo por esos vientos ardorosos  
por esas espumas  
que hacen de tu galope  
y de tu lanza  
una temeridad.

## LA LUNA TIENE UNA CAJA CON DESABORTIVOS

APARECE Castilla unas mañanas  
con la preñez de blanco  
cual si fuera  
un silencio de hospitales  
o le hubiesen brotado plumas  
a la tierra.

Tienen vuelto el bolsillo los espíritus  
las vergüenzas al aire  
y los ojos mirándose por dentro  
con helado candor.

—ni joyeles perturban  
ni cadenas en blanco terciopelo silencioso—  
como amor de la noche  
como risa de quien no tiene  
más que alguna palabra por vestido.  
Como si a las mil ubres de la tierra  
les hubiera dado por rezumar.

Lástima de dispendio  
pasto y  
lactancia  
cuando nadie se espera  
a que amanezca  
siquiera por ver la luna  
haciendo de anticonceptivo  
para el horror del campo.

EL CENTAURO SE HA ECHADO  
para que vean los hombres  
el fracaso ingente de su empeño.

Ahogado en el fiel de las genuflexiones,  
vuelta ardorosa nieve  
su memoria,  
se dispone a romper el último alimento  
bendiciendo a la tierra  
que ha hecho un inmenso césped  
del pegaso que tanto amor le dio.

## CASTA

pese a invadirte  
cuando eras ubérrima.

Mil lanzas se perdieron en tu fuente  
pero no engendraste.

Y el secreto —que dice ser otoño—  
se fue con unas lluvias amarillas  
escribiendo en los surcos  
el motivo de tu virginidad.

INVULNERABLE TIERRA CASTELLANA.



## CIEGO CENTAURO AMANTE

LA solución no está  
en dejar la armadura  
ni abrochar el destino  
bajo ningún vientre. Ni en colgar las espuelas  
en el clavo de la blanca  
acción del juicio.

No sé si es tentación  
o ya pecado imperdonable  
el querer dejar ésta  
que llaman y que llamamos  
tantas veces vida.  
Pero la he recorrido tanto  
silencio tras locura  
flor detrás de patíbulo  
que su áspero sexo  
me resulta tan muerto  
como mi paisaje humano.

Ni morir sé desde  
las atalayas de mi corpulencia.  
Ni separar podrán las sangres

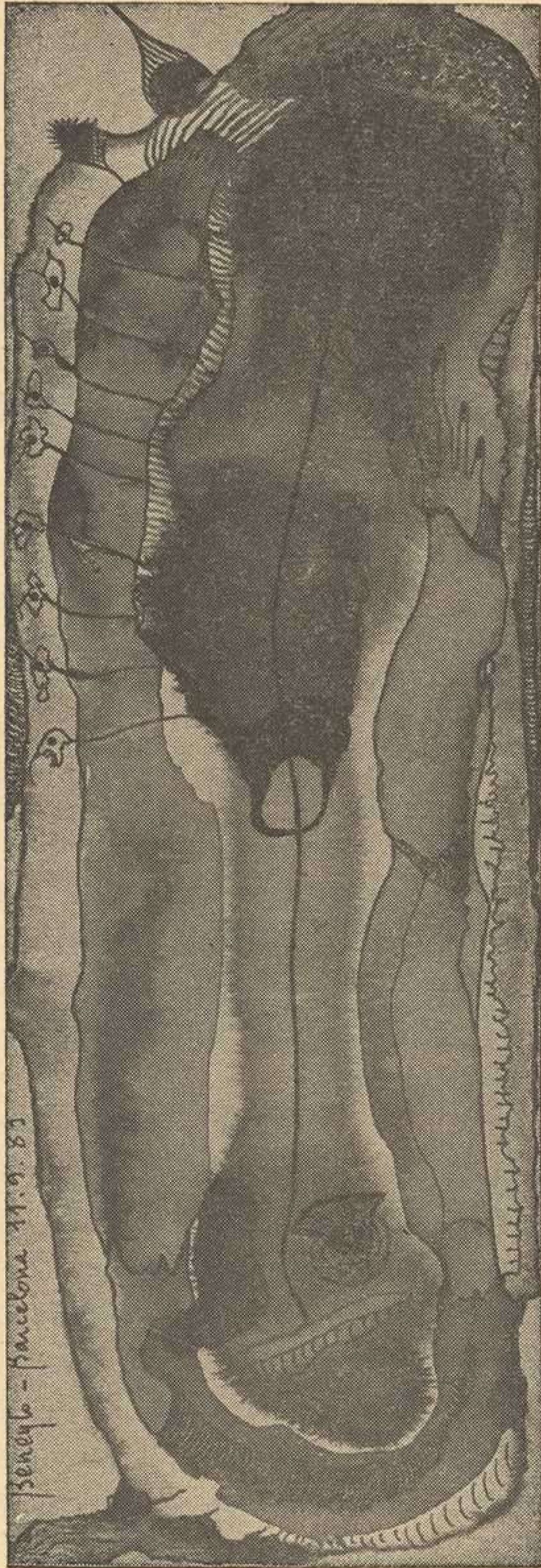
las dos a cual más violentas ansias  
de amar y de olvidadr todo  
cuanto se ha vivido.

Sé —porque he visto— cómo caen  
los caballos y terminan los hombres  
para mal o por bien  
de su aventura.

Pero de cómo morirá  
este centauro de alma adelantada  
nada dicen las leyes que  
proceden de los símbolos.

Tomaré las rodillas de algún hombre  
para arrepentirme,  
dejaré desangrarse por la tierra  
algo de sementera. Y emprenderé  
de pronto un salto  
tan mágico que se observe  
una estela haciendo despedidas y  
un ojo adornándose de tribulaciones.

Como pudiera ser un capitán  
ante la tumba de T. Géricault  
repartiendo sonrisas a caballo de un tigre.  
Como pudiera ser  
el equilibrio de un confesonario  
repartiendo mandobles con sólo palabras  
y ensayando la forma  
de imitar a Cristo,  
mientras  
con una daga y a galope  
CIEGO CENTAURO AMANTE  
TRATAS DE APUÑALAR A DIOS.



*Dibujo de BENEYTO*

## POLIFEMO CRISTO

*A Victorio Macho, a quien vi andar en  
trunfo por la Calle Mayor de nuestro  
pueblo.*

VICTORIO escultura  
Macho.  
De entre la tierra  
tú  
por llegar a la edad  
sin tiempo bronce  
de los tiempos mármol  
al nacimiento adulto  
Dios. Y enhiestas las manos  
esperanza.

Casi a la luz tu madre  
inmortalmente anciana  
y Cristo eternamente Otero  
ojos que llegan  
desde hasta el suelo  
aljez.

No es Toledo Palencia  
América Española  
ni siquiera Castilla  
a modelar barro no polvo  
enamorado.

Piedra con piedra  
y el metal  
y la mano y el pecho  
y el compás de los ojos  
centro sobre la abierta  
causa del cerebro,  
corazón y plomada  
a la medida aproximadamente exacta  
de las almas.

Victorio cincel  
Palencia escalofrío  
piedra de llanto nunca inversa  
y un descanso en el bronce Berruguete.

Victorio atalaya  
polifemo Cristo  
géiser eterno donde  
hacer el abrazo de la vida.

Carga solemne la de tus sentidos  
héroes aposentados  
en los tus ojos.

Cuanto Victorio molde  
en el buen parto  
abierta la matriz incandescente  
esa tu obra.

Genialidad es don  
como herir en el himen  
de la muerte y sacar  
revivificado si yacente fraile  
el corazón gemelo: hermano es la palabra.  
Allí estiraste el suelo  
desde tu horizontal almena  
no era Cristo esta vez  
el sufrimiento.  
Cristo te daba suerte  
altura de demencia  
tanta  
que lo verticalizaste.

Señales llamaron  
y pasaste los sueños tremolando  
levedad de lienzo  
bandera hierro y granito.  
Y de tu pie la huella  
no marcaba pisada  
mas que sobre el mar;  
alada era la marcha de hito  
en esculturas hito.  
Bajo el mar de tus viajes  
hay América España  
hechas con alma y manos  
oh Victorio aliento  
de tu sementera.

La pesada ilusión de tu regreso  
yo la he visto  
rodar  
en el confín sin horizonte  
de unas calles.  
Fue en Palencia aquel año  
y tú pasabas tú en el triunfo  
coronado pueblo autoridad.  
Tu cuerpo sé y de tu cabello  
especialmente en mi media mirada  
oh marcha en un consuelo de altos  
por verte de nuevo  
Cristo digo Victorio  
Macho escultura  
creador castellano mío.

En memoria diste tu cuerpo  
allí después —y yo no estuve—  
a Berruguete diste  
Yo te miraba ojos hundidos  
en mis pocos versos años.

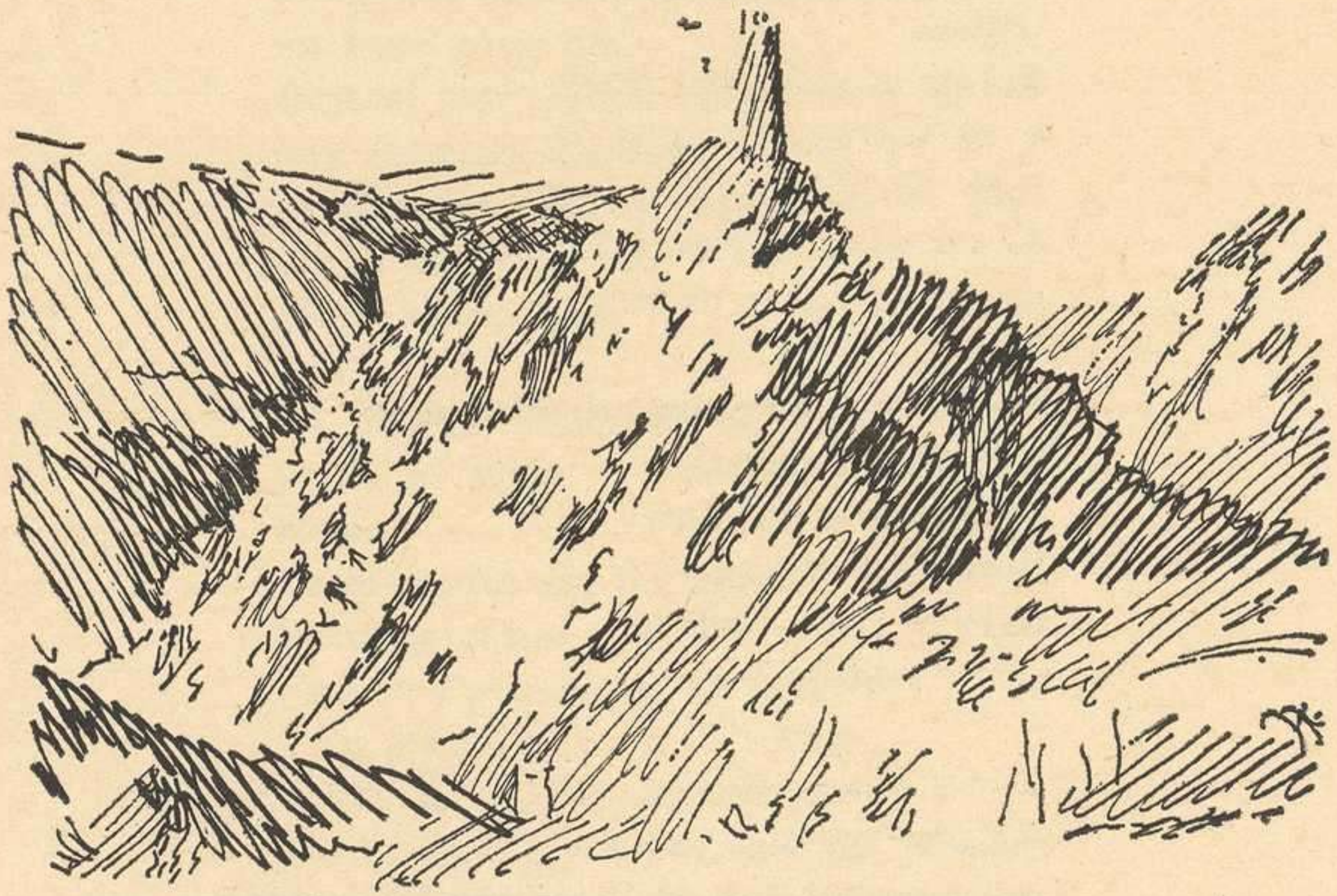
Luego fue Santander  
Toledo  
tú no me conociste. Ya

he pasado de joven y te escribo  
a ti Victorio piedra  
varón a la imagen  
tú dormido.

Para mí los quisiera aquellos ojos  
los ojos que clavaron  
el desasimiento de León Felipe  
padres  
Felipe acariciando tierra  
y tú Victorio corazón  
todo de líneas verticales  
barro color Palencia España  
como mi barro poema.

Hoy a mil novecientos distanciado  
del gran homenaje  
de Marcelo quisiera  
túnica de versos  
bajo el Otero exacto  
de la oración tuya.

Y a ti que tanto  
lloraste verdad tantas  
veces consciente de la perpendicularidad  
Españas  
que no puedes ni darme  
un sorbo de imanencia  
para ti un monumento  
a lo Manrique/Bouza  
Patria rastro de polvo  
enamorado barro no agua  
sino sangre  
muerte y victoria muertos  
nosotros a lo qué dirán.



7.1 - 5' -  
C. Cuasante 81

Dibujo de CUASANTE



**ESPAÑA, LIBERTAD DE CISNE**

**AMBITO LITERARIO - BARCELONA, 1978**



# SOLILOQUIOS

En el principio era el hombre  
y el hombre violó el espejo  
de su pensamiento y no halló  
colores para adjetivarse.

Sólo así explicamos tanta desilusión  
el apego al poder  
y la mirada perdida de las  
mujeres encinta. Sólo así pudiera  
tener sentido la tierra dividida.

Tanto defender una parcela de orgullo  
cuando no sabemos si servirá siquiera  
para no desconocernos.

En realidad hacemos lo posible  
para que aumente el mar en que viaja  
esa mínima balsa de la convivencia.

\* \* \*

De tanto respirar paz  
se ha hecho de piedra el ángel de la guarda.

Le sale un tropel de peces por los ojos  
y ensaya equilibrios una tórtola  
sobre el podio de un ala.

De comer tanta paz  
se ha hecho sueño el diamante de las horas  
se ha autodomado el mar  
y les salen curvas felices  
a los cementerios.

Nace un volcán donde  
se arrancan flores; y a su fuego  
acuden las vírgenes que tienen  
los párpados rebosando gritos.  
Van las águilas rojas  
volando un mensaje  
solamente legible desde el firmamento  
y deja correr el semen cada sombra  
por si el horror del alba quisiera allí humanarse.

De tanto dormir la paz  
hubo que hacer vitrinas  
para que no desaparezca el sufrimiento.  
De tanto escuchar la voz de las palomas  
se ha hecho de piedra el ángel de la guarda  
que era mi libertad.

\* \* \*

El oráculo acomodó su sombra  
a mi desvanecimiento;  
descubrí un horizonte  
y decidimos caminar más despacio  
que el destino.

Un ave se posó en el pecado  
que iba al final de mi mirada  
y comenzó el esplendor  
de todos los malditos.

Un obispo con sus hierofantes  
dijo una misa pánica  
y a su magia brotaron  
diez mil vírgenes.

En los confines del bosque  
el obispo tomó el pecado sobre sí  
y el oráculo me llamó  
desde unas ruinas.

Tanto tardé en remontar  
mi propia sangre  
que encontré recostada  
a la señora muerte  
con la segur florecida  
de tanto esperarnos.

\* \* \*

A los surcos les nacen alas  
y entre todos cobijan el misterio  
de más allá de la luz.  
Van por el otro estadio  
unos guerreros sumamente tristes  
tanto  
que marcha cada uno con su muerte  
como se llevan las armas  
y la desventura.

Se levanta de pronto  
el ala de la tierra  
y un infinito de ojos se desnuda  
para comenzar el llanto.

Se ha desvelado el campo y  
le ha vuelto el color al firmamento.

Pero el hombre no tiene  
más patria que una nube  
con vocación de tierra.  
Y nada más.

Le han cerrado la boca al ángel-centinela  
de la historia.

Se han desvanecido los límites  
entre el hombre y su pánico.

Se han colocado nubes  
sobre las cabezas más esclarecidas  
de los muertos  
y se establecen notaciones musicales  
para los aullidos de las parturientas.

Se ha cerrado la trampa sobre el Vaticano  
y se desprenden mármoles y bronces  
sobre el sueño de las catacumbas.

Sobre cada vida hay un ángel  
una nube y un grito  
y es el hombre en el horror de su suerte  
quien debe poner frontera  
a su heredad.

Surgen ante la patria perros inconsiderados  
sin definida raza sin collar sin dueño  
anchos y bajo como para apropiarse de la tierra  
fuertes como para que tiemble la historia  
viejos como para esconder  
en la papada macilenta  
el brillo que no se  
atreveron a exhibir entre las armas.

Pero no tienen otra fuerza  
que la fiera intención de su mirada.  
Por eso los niños juegan a su lado  
y les van acercando flores  
para que cuando mueran  
no se sientan tan solos.

Se han retirado árboles y farolas  
se han convertido en mármol las manos  
que aún sacaban a los próceres  
desperdicios de gloria  
y  
perros flores manos  
próceres y desperdicios  
llenan dos salas en el museo  
de la juventud.



Con la unión de los hombres  
no se consigue la unión entre los hombres  
como no puede el gusano envanecerse  
amando en solitario sobre los espejos.

De los bancos de peces  
no puede deducirse que salga el sindicato del mar  
ni de la unión de tintorerías  
podría vaticinarse un cambio político.

Y las rocas  
que tienen perfectamente aglutinados sus afectos  
son por naturaleza inmóviles y demasiado  
poco humanas.

Para unirse tendremos que recoger los ojos  
y abandonar el destierro del propio laberinto.

Por eso los hombres fornicamos aceleradamente;  
por si la muerte toma nuestras voces  
y nos devuelve el eco confundido.

Pese a todo no hay más remedio que intentar amarse  
para poder ir quitando ropa a nuestras convicciones,  
pues el desnudo político como el religioso  
dependen de la idea que acostemos en el  
sentimiento  
y de la habilidad de cada historia  
a la hora de morir.

Un caballo gigante se detiene  
ante el invisible muro de las alucinaciones  
veinte vírgenes cuelgan trenzadas de sus crines  
y la luna cae como desmayándose  
sobre el lomo del acontecimiento equino.

De cada agitado ollar espiran signos  
que se hacen palabras en cada partícula de día  
y que serán interpretadas  
desde los muertos cielos verticales.

Roza su cola las copas de los árboles  
donde se refugian arcángeles y mariposas  
y el fragor de los cascos  
convulsiona el sueño de los justos.

El inmenso poder  
amortiguado dulcemente  
por el velo lunar  
deja extender a modo de sudores contagiosos  
perfumes capaces de paralizar el vuelo  
de las lujuriosas aceleraciones  
de la sangre. Y es un cometa  
su lanza  
exhalando espumas como si fuera  
un pavo real nevado  
la espalda de su sexo.

Se ha cansado el poder  
ante el arcano muro de las libertades  
y agoniza mi reino  
mientras cierro los ojos y  
paso los dedos por las crines  
de ese centauro invisible  
pensamiento y mármol  
de nuestra ambición.



Dibujo de PACO CONESA



## PLANTO

Si pudieras llorar  
con los dos ojos separadamente  
¿a cuál darías tú el ofrecimiento?

Pero una sola boca apenas basta  
para besar el sueño y la frontera.

Jardines tiene el alma  
y un satélite ronda en el amanecer  
con la cinta de nombres desplegada.  
Por eso mueres tanto cada noche  
esperando que si se llega al alba  
nos veremos escritos en la vida.

España tiene cintas en la frente  
mas la memoria imprenta desvelada  
no puede describir su pensamiento  
porque el dolor transforma en lágrimas  
la fe.

Mordamos hoy las venas  
para que no haya sangre  
cuando traigan el fuego a la memoria.

Porque se necesita amor  
hay Dios  
porque se necesita Dios  
hay que borrar del alma  
las infidelidades.

Pero el amor se oculta  
tras la mueca que lleva  
el infierno. Y responden  
los sabios que nos envanecen  
sobre un pedestal concéntrico.

La verdad va en la orilla  
del sentido. Ni acompañantes  
mantiene en su destierro.  
La verdad no responde  
a civilización alguna.

La verdad no se esconde  
en el que gira mundo  
soslayándola. Y las barcas  
que emergen de los vientres  
tienen las esperanzas rotas  
y no sirven para el viaje.

Pero el camino lleva siempre  
a una ecuación siniestra  
y hay que amar desde arriba  
para que a todos llegue  
la orfandad de Dios.

Pon a secar tu dios  
después de bien mojado  
en sudor de hombre.  
Saca la libertad de entre los hielos  
y hazte una insignia nueva  
para andar por la casa.  
Quítate la mirada y déjala  
sobre un fuego horizontal.

Serás un bosque inmenso  
de preguntas heladas  
y en tu cuerpo caerán  
noticias sin engaño.  
Nada verás excepto  
resplandores de muerte,  
pero aquella bandera  
de tus intimidades  
la llevarán los hombres que usurparon  
tu voz.



*Viñeta de JOSE MARIA PRIETO*



Todo piel todo cuero  
todo entraña  
como puente arco iris  
o  
correspondencia  
acueductos a punto de sutura  
este cuerpo con siempre un más allá.

Eso es  
sí  
teleférico próximo a la muerte  
desadimiento a flor  
el futuro prendido  
en fugaces estrellas verticales.

Pasarela con niebla  
en la mitad del río  
mujer que de tanto yacer  
hendida por los astros  
tuviese sensación  
de máscara y sorpresa;  
como si por debajo conservara  
otra virginidad irresistible.

Así,  
como distancia en vértice de profundidades,  
medida por el hombre y su silencio,  
así es España  
expuesta a la desolación  
sobrepuesta a la historia.

YO LA CAMINO  
ENARBOLANDO SUEÑOS.  
LA CONOZCO PUES LLEVO DE SU VIENTRE  
TIERRA CON SANGRE ENARDECIDA  
Y UN HUMO CASI VERDE EN LA RAZON.

España es una nómina variable  
de luz y funeral.

Cintilaciones  
parecen los campos en cada cosecha  
mientras un sastre  
con imaginación de Dios  
remienda entre siega y silencio  
trozos de historia en el inmenso adobe.

España es un dibujo soterrado  
de ángulos y suspiros  
y hace el beso tan suave  
que no aflora las aguas de repente  
sino que las sostiene bajo el labio  
para que ni el reflejo duela.

Y aunque no exista  
una oscuridad ciega y rotunda  
cada noche hombres muertos la invocan  
y al rasgarse los ojos  
tiene que llorar.

Es España una nómina variable  
horizonte halcón y entraña  
de funeral y luz.

**ESPAÑA**

Cómo se hace perfil  
la nube que te da  
tierra por sombra.

**ESPAÑA**

Moneda de cruz oculta  
semblante paganamente místico  
y un corazón de espejos  
para acrecentar la herida.

**ESPAÑA**

Encrucijada de duelo  
acueducto  
entre el sol y la memoria.

**ESPAÑA**

P  
E  
R  
F  
I  
L  
ESPEJO OJEPSE  
N  
C  
R  
U

**ENCRUCIJADA**

I  
J  
A  
D  
A

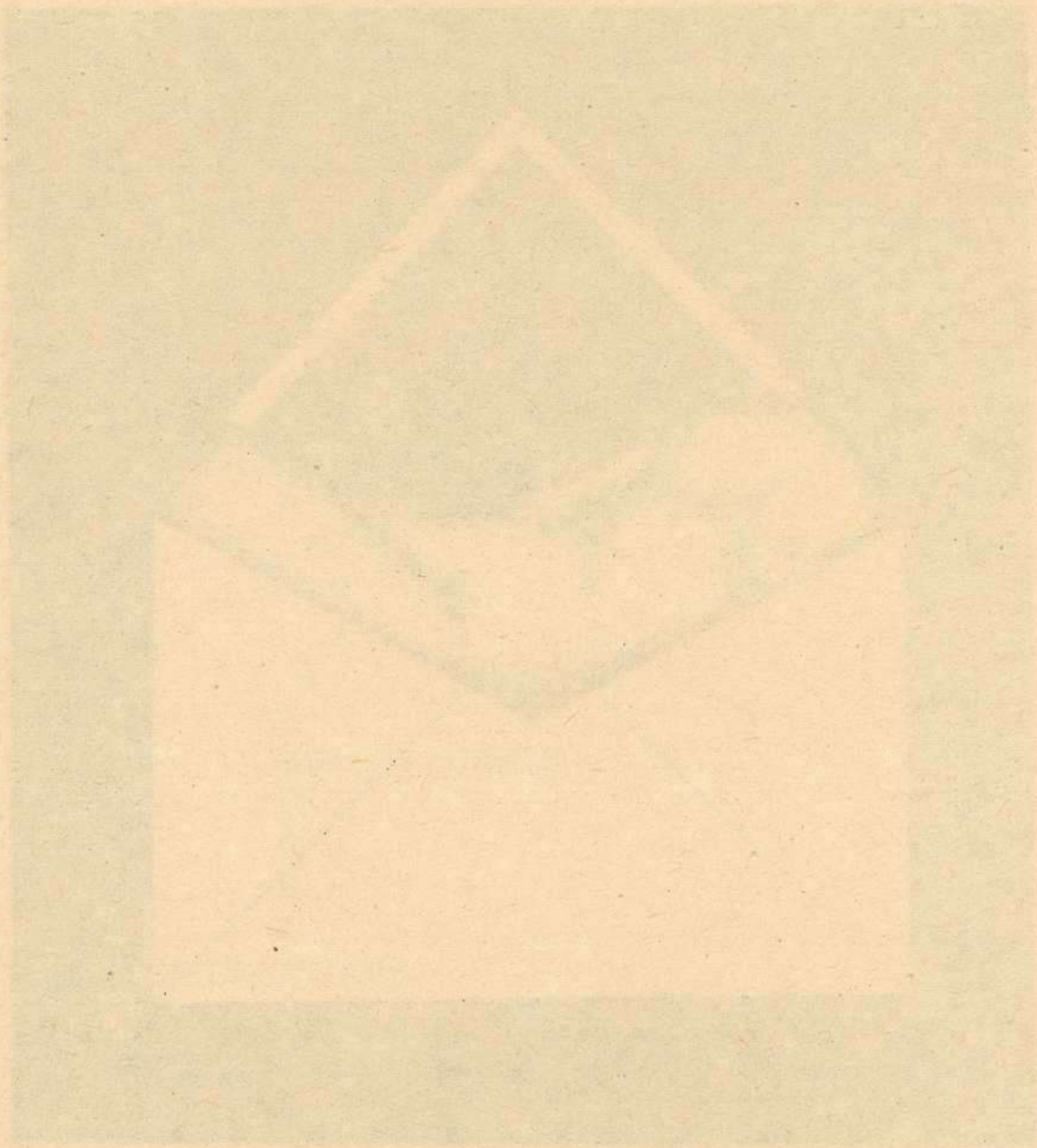


LA CARTA

A BOUZA

SAVAL

Dibujo de LORENZO SAVAL

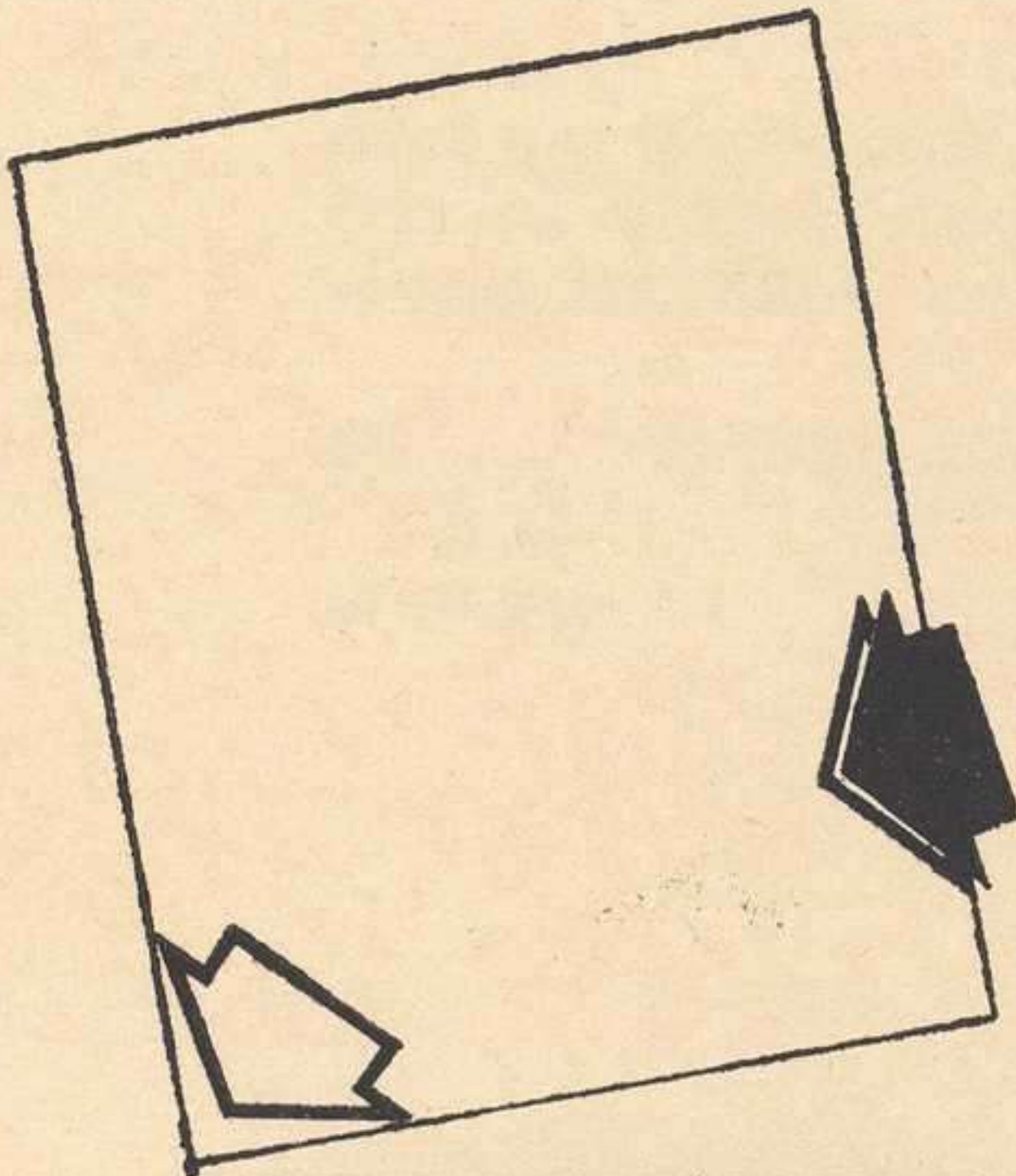




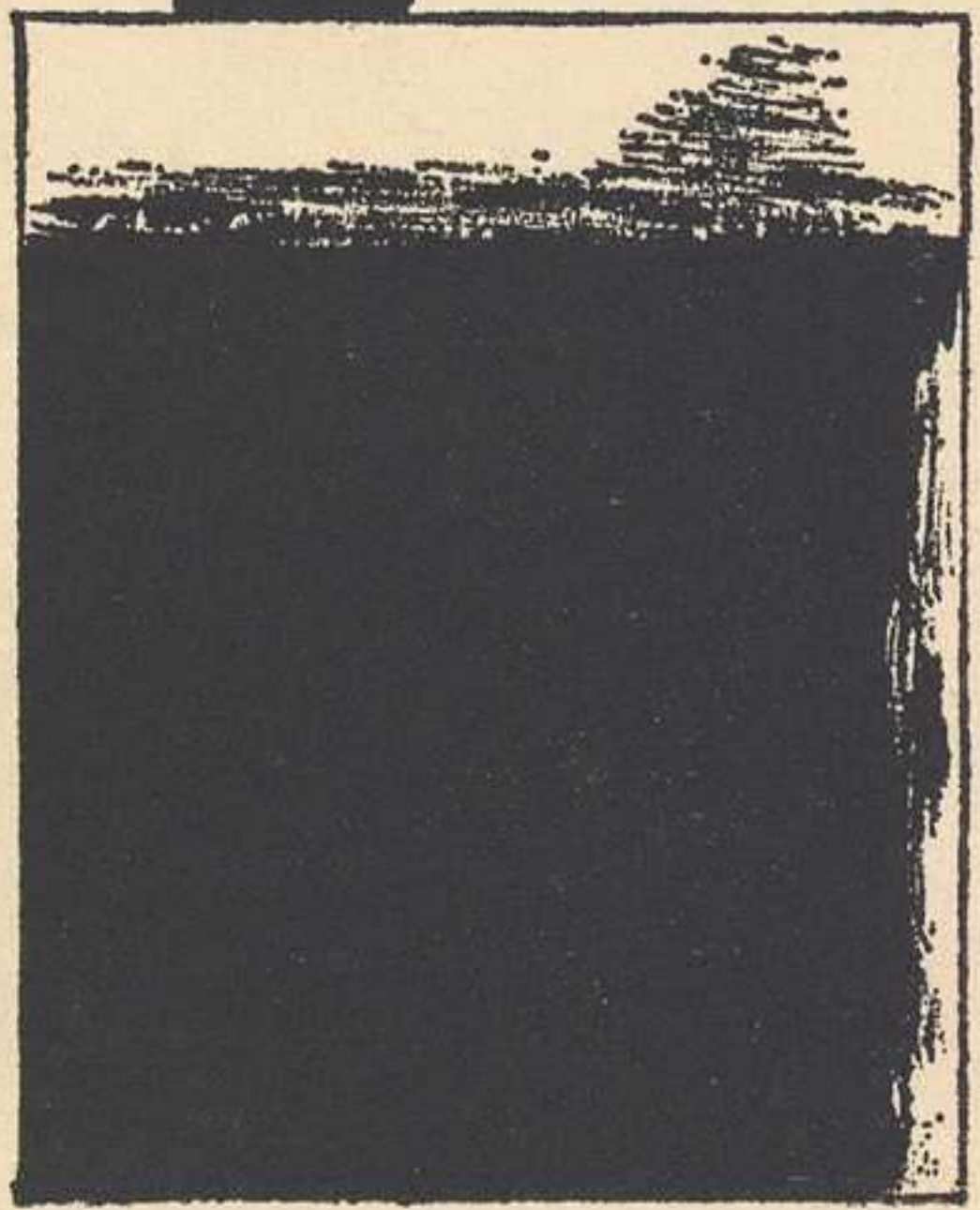
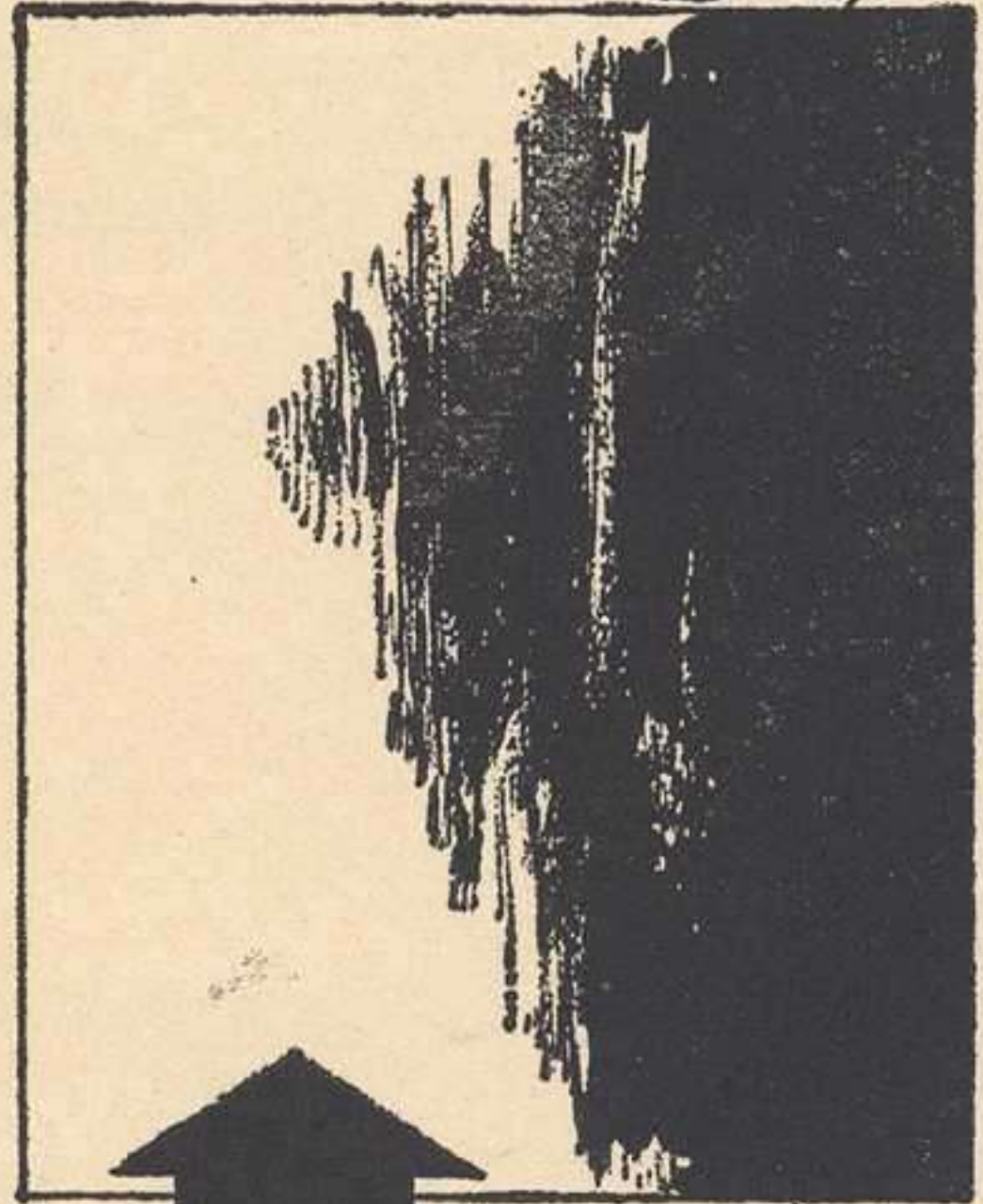
# POESIA SUELTA







Borroy



*Dibujo de JOSE BORNOY*

## DOLOR DE NIEVE

A Juan Eduardo Cirlot

t  
na  
o ñ  
Una m a pálida  
se tiende sobre el L L A N O  
y son música de horas  
tus besos  
en la n  
iev  
e

La noche puede comenzar el sueño  
porque un color de espejo triste  
inquieta su pupila c a  
ó v  
n a  
c

u o  
y el g s n amoroso  
a

al  
n l  
do o  
sigue d r su odisea  
e n  
se

sobre una muerte estéril,  
mientras el ritmo funerario  
se hace MATERIA extensa

No más abstracciones  
caen  
ni va para t

o  
r  
r  
e  
n  
t  
e  
tanta blancura estática.

Solo un girón  
de aquel amor oscuro

e  
n a  
s r  
hace de e  
n ñ  
a a  
c  
u  
b

sobre un ciprés azul

Damos nuestro ULTIMO MANIFIESTO a los poetas del pueblo.

Traemos para vosotros un mensaje  
somos la historia y la revolución.

Nunca más penarán vuestros sueños,  
pues que en nosotros os viene la vida.

Sin claves os dejaron para comprender  
sin poder aplicar los símbolos al presentimiento  
sin la frase absoluta que bendiga la patria.

Sin la frase absoluta que bendiga la patria.

Os hicieron vivir entre muerte y espada  
y es más que noche el espíritu sobre la conciencia.

Dieron siempre lo mismo a vuestras ansiedades,  
pero muertos los algoritmos desvivificantes  
hoy están con vosotros los signos precisos  
de la comunicación.

Hoy están con vosotros los signos precisos  
de la comunicación.

La libertad del hombre escribe el verso de las libertades.

¡Viva la verdad!

## PECADOS GENIALES O DESMANIFIESTO

**NO** más juegos florales; un poco por favor de mierda.

Hay que ponerse a calentar el mundo  
el semen hirviendo sobre las razones.

Póngase fin a la prostitución poética  
desconceptivos para el verso.

Basta ya de SODONETISMO y apoyo oficial  
a las PERVERSIFICACIONES.

Un poco por favor de mierda.  
Un poco por favor de mierda.

No es preciso esperar a que sucedan cosas  
somos la sucesión.

Ahora es el tiempo de los tiempos; tienen  
roto el espejo de las sensaciones.

Nada pueden hacer contra esta sangre, el oro  
y la mentira de los falsos PROETAS.

No pasarán. Ni acaso morir puedan  
en el espacio derramado de la historia.

Tienen roto el espejo de las sensaciones  
tienen roto el espejo de las sensaciones  
tienen roto el espejo de las sensaciones

Ni sus voces prestadas quedarán. Sólo el  
hueco que hurtaron a la vida.

Solamente un camino: Desaventurar  
las cenizas y condecorarlas.

Desevolucionar la especie humana  
tomando el relevo de los dioses.

Sólo un abrazo de poesía joven  
los cercenará. Espaldas a la sombra  
porque el sol ha expresado.

Las musas por fin enterradas. ¡Viva la poesía!  
Las musas por fin enterradas. ¡Viva la poesía!  
Las musas por fin enterradas. ¡Viva la poesía!

¡VIVA EL HOMBRE!

ALBERTIIIII...

NAVEGA una paradoja en la esperanza  
se derrama el silencio  
y una garza de alientos azules  
rubrica el horizonte.

Y en un mar sin naufragios  
se desnudan monedas cariacontecidas  
se concentran los rezos  
y una palmera indemne  
llora besos de luz.

*Publicado en el homenaje a Rafael Alberti*  
*—“Del corazón de mi pueblo”—.*  
*Ediciones de Bolsillo Península, 1977.*

SOLAMENTE COLOR ENTRE TUS PECHOS  
Si le pregunto al sábado dirá que la sonrisa  
es superior a los recuerdos sorprendidos.

Si le pregunto al alma me dirá que en tus ojos  
se conciertan los besos que tanto esperaste  
de mis labios.

Si le pregunto al árbol  
y a la nación toda de tu cuerpo  
me dirán que el candor lo guardas  
en la gloria del pecho  
y en el quiebro  
más íntimo de tus muslos de fiebre.

Yo te tomo dame pues el sonido y ten  
estos mis brazos y mi boca  
lleno de niebla el pulso hasta  
que venzas.

\* \* \*



HE ADORADO TU CUERPO  
tantas veces  
como lo pronunciaste.

Por eso se hacen humo  
las glorias de tus senos  
y se me van cayendo  
las monedas de carne  
de tu amor.

*Taller VOX de poesía, 1978*



Dibujo de DIAZ DEL

LETRARIO  
ODOLOGICO

A.....	À	Ⓐ
B.....	Ⓓ	Ⓑ
C.....	Ⓒ	Ⓒ
F.....	Ⓕ	Ⓕ
E.....	Ⓔ	Ⓔ
D.....	Ⓖ	Ⓖ
G.....	Ⓖ	Ⓖ
H.....	Ⓕ	Ⓕ
I.....	Ⓐ	Ⓐ
J.....	Ⓐ	Ⓐ
K.....	Ⓕ	Ⓕ
L.....	Ⓐ	Ⓐ
M.....	Ⓕ	Ⓕ

DAME EL SERENO CAUCE DE TU CUERPO PARA  
QUE LA DERIVA DE MIS VERSOS SE HAGA ORILLA

Las frases

Ⓐ Ⓕ Ⓔ Ⓖ Ⓐ Ⓒ

que nunca se dijeron  
y tú

las escuchaste

Las palabras de

Ⓐ Ⓕ Ⓔ Ⓖ

que no tienen idioma

y se escriben sin página

Las llevas en tus

Ⓖ Ⓐ Ⓒ

y en la perdida frente

de tus Ⓒ Ⓔ Ⓕ Ⓖ

¿DE QUE LADO SUENA LA VOZ?

EN UNA VARRA  
MERECE  
EUNDO NADRE

Ⓕ Ⓔ Ⓖ Ⓐ Ⓒ

Ⓕ Ⓔ Ⓖ Ⓐ Ⓒ  
Ⓕ Ⓔ Ⓖ Ⓐ Ⓒ

DE NO SE QUE MAS VERRA

Ⓕ Ⓔ Ⓖ

QUE CARNABA

SOBRE UNA FLOR INMENSAS  
NO ENCONTRARE AMENAS

Ⓕ Ⓔ Ⓖ Ⓐ Ⓒ

Ⓐ Ⓕ Ⓔ Ⓖ Ⓐ Ⓒ

ANTONIO L. BOUZA

ANTONIO L. BOUZA  
ODOLOGIA 2000



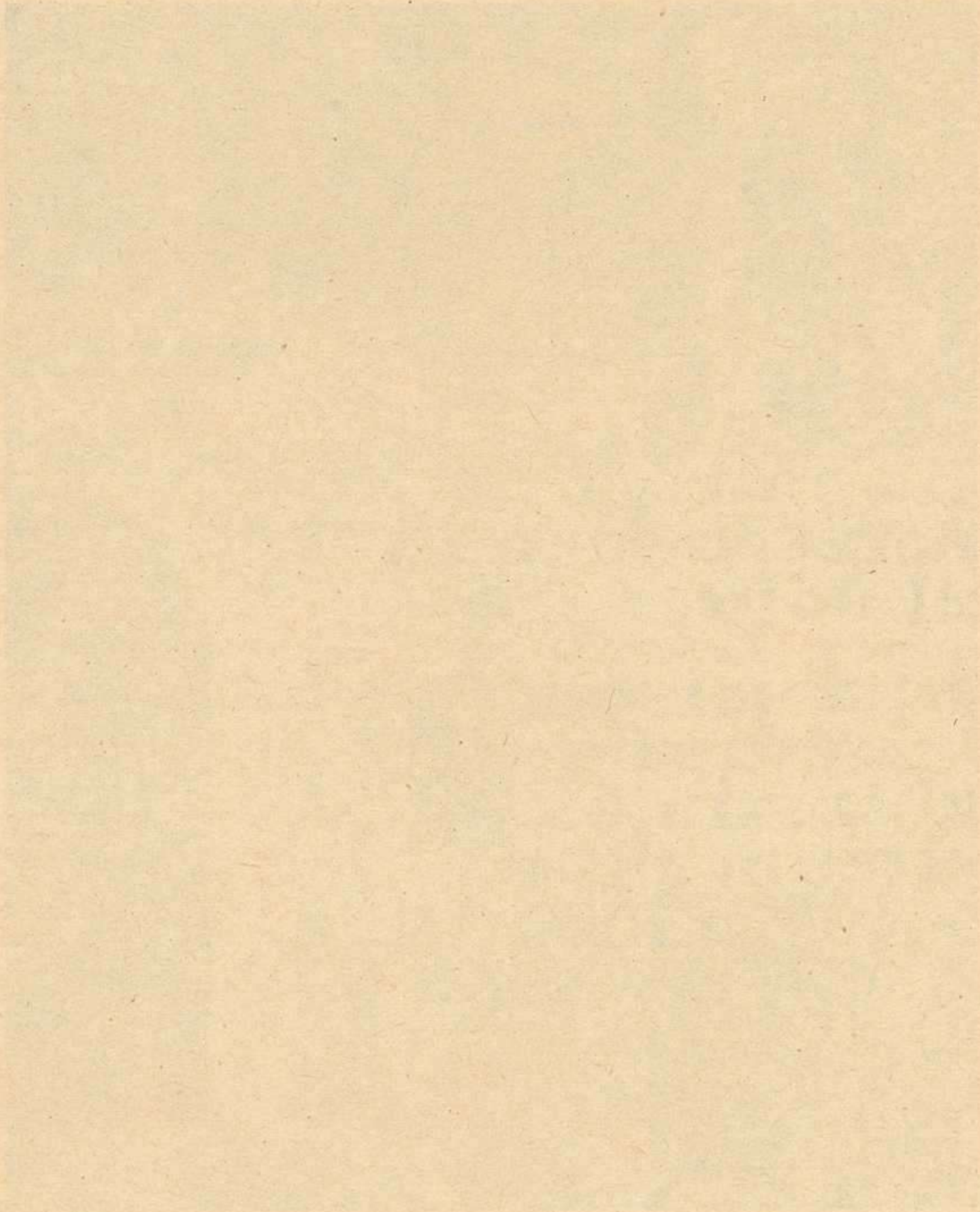


no entregues  
seraséc sol a  
el odio  
ni dejes  
odacrapa  
el instinto  
etreum ed

Antonio L. Bouza

"Instintos Aparcados"

Odología 2000



... IUVENES DUM SUMUS

La belleza se enfría pero el sueño mantiene la temperatura necesaria. La voluntad enflaquece con la gloria pero el corazón viene a despertarnos con dolor ajeno.

La juventud hay que mantenerla aunque el tiempo insista en colmarnos con el presente de los años. Daremos al tiempo gracias por tantos regalos pero conservando la ilusión en nuestra inteligencia. De allí la iremos sacando cuando la memoria se empeñe en entristecernos.

Seamos hombres de dos caras: la del bien y la del amor. Tengamos siempre la espada con el filo sobre la injusticia. Y en la mano libre se posará un ángel.

Antonio L. Bouza

Autógrafo de ANTONIO L. BOUZA





# punto final

## CARTA ABIERTA A ANTONIO L. BOUZA

Querido amigo:

Con frecuencia vengo cerrando algunos de los números de LITORAL desde estos "Puntos Finales" con una carta abierta a la persona que ocupa las páginas de la Revista. Un intimismo que tantas veces me reprocho me persigue en casi todo lo que escribo. No se ocultar la depresión en momentos de quebrantada salud, la tristeza interior de algún fracaso sentimental que estaba vivo y latente en mi alma en las horas en que un determinado número veía la luz, o la desesperación interior ante el acontecer de las circunstancias políticas que rodeaban a mi vida a lo largo de estos casi quince años en la labor literaria que representan los más de 100 números que constituyen el renacer de LITORAL.

Pero lo que puede constituir un defecto creo que encierra también una virtud, pienso que nunca se me podrá tachar de oportunista o insincero; buena o mala preside cuanto escribo una apasionada búsqueda de la verdad. Cuanto digo es mi verdad poética, crítica y literaria. Algo que supone ciertos riesgos, pero que trae un sosiego, una paz interior.

Tú, querido amigo, estabas hace tiempo en esa especie de proyecto que me trazo cada año del poeta o la personalidad literaria que va a protagonizar alguno de los números a publicar en un futuro.

No nos conocemos personalmente pero fue para mi importante el primer embajador que me trajo tus credenciales. Llegaste a mi amistad de la mano de Dionisio Ridruejo y Dionisio ha sido quizá en mi vida, uno de los seres a quien mi corazón ha querido con mayor fuerza en el sentimiento.

Cuando me decidí a dedicarle el número 51/52 con la inédita publicación del que tristemente sería su último libro: "En Breve", tuvimos muchas entrevistas. En una de ellas y al pedirle nombres de quienes deseaba que le acompañarían en lo que yo entonces llamaba "Homenaje de sus amigos" al poeta, Dionisio me dió entre otros, tu nombre. Escribe a Bouza, me dijo, "es un ser estupendo y un desvelado amante del Arte y la Poesía". Recuerdo textualmente la frase porque me impresionó sobre un ser que yo entonces no conocía. Ese fue nuestro primer contacto literario y allí en las páginas de ese número histórico y entrañable de la colección de LITORAL, está tu nombre.

Luego he seguido tus pasos en "Artesa" revista de tu creación y de tanto significado para los "vanguardistas" en el campo de la poesía experimental. Alguno de tus libros como "Castilla desde mi centuario" y "España libertad de Cisne" —aquí antologados— así como ese espléndido estudio aparecido en aquella antología de "Artesa" titulada "Odología poética", van llegando a mí entrelazados también por aquellos letrarios (el odológico) esas letras que fraccionas y combinas con un resultado "óptico verbal" según tu propia definición. En LITORAL además del citado número de Dionisio van llegando reminiscencias de ese, tu quehacer poético, en colaboraciones aisladas como en el número dedicado a la poesía de Mao Tse Tung o en aquel homenaje a León Felipe, sin olvidar el texto crítico de tan excelente factura que significó tu trabajo a la pintura de Lorenzo Saval en la presentación de su libro "El Hacedor de Calendarios".

Hoy tu libro "Memoria social en la muerte de un hombre" que nos entregas con carácter inédito me acerca aún más a tí tanto por la gran calidad de su contenido como por ese carácter intimista que encierra tu verdad poética.

Pero este número a tí dedicado tiene otros motivos en mi pensamiento y mi manera de pensar.

Soy de los que creen —o al menos así lo creo yo— que el proceso autonómico en España —ya lo he dicho alguna vez—, se está desarrollando, ha comenzado ese desarrollo con premisas iniciales de insinceridad. La descentralización necesaria, tenía además de unas raíces históricas, unas connotaciones políticas.

Las raíces históricas, están ahí en la Historia demasiado claras para extenderme ahora en esta carta personal; las connotaciones políticas, estaban terminantemente claras, más en Euzkadi que en otras regiones, en la época que a tí o a mí nos ha tocado vivir. Euzkadi había sido a lo largo de los 40 años del franquismo el centro principal de activo enfrentamiento contra la Dictadura. Y esa contribución no solo no se quería reconocer, ni enaltecer, sino que era un estigma para ese franquismo que aún perdura. Y todo el proceso autonómico ha girado sobre falsas premisas precisamente, por “no coger por los cuernos” como se dice en Andalucía, el tema vasco.

Por ese falso planteamiento surgen en Cataluña demasías contra la lengua castellana y continúa en el País Vasco la violencia y la prolongación de un terrorismo que se ha podido reducir o paliar en mucho y hasta me atrevo a decir que cortar casi radicalmente.

Cuando hace años hice el número sobre “Poetas en el exilio” publiqué en catalán los versos de Josep Carner y era mi deseo —quizás lo realice algún da—, publicar desde Andalucía un número de poesía catalana en edición bilingüe.

Hoy me siento feliz, publicando desde Andalucía este número dedicado a un poeta como tú, radicado en esa Castilla de clima duro que lucha entre difíciles avatares económicos, muy lejos del centralismo de la capital en las “horas del reparto”.

Antonio Machado, tan andaluz, cantaba a Soria y en “Al olmo seco” escribía sobre un árbol de allí, un poema impresionante, como para que los poetas dejemos el tema de los árboles en archivo sentimental, cohibidos de enfrentarnos con ellos a la hora de exaltar su altiva belleza.

Por contraste, Dionisio Ridruejo el poeta castellano cantaba a Ronda en su “Cancionero”; a la Ronda “alta y honda, rotunda, profunda, redonda y alta...” que decía Juan Ramón Jiménez y añadía su nombre y su pluma al enamoramiento por este precioso pueblo andaluz, que sintieron Joice, Rilke, don Francisco Giner de los Ríos, José Bergamín...

Parece como extraño que esta Andalucía cuya aportación a la Poesía en castellano ha dado en nuestra generación una ple-

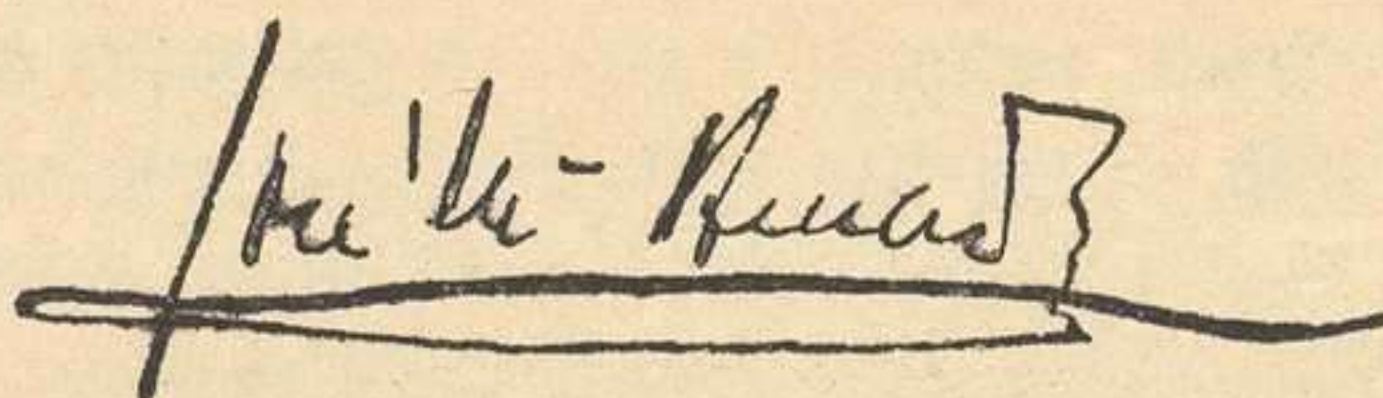
yade de poetas de la importancia de: Lorca, Cernuda, Aleixandre, Alberti, Machado, Prados... por citar solo algunos nombres tenga, que hacer un tributo a Castilla... pero las cosas se han puesto así con tanta torcida interpretación política. Y luego dicen que una cosa es la poesía y otra la política, aunque yo no me canse de repetir que todo es Política con mayúscula en la vida, hasta desde un mundo poético.

Fuiste compañero de promoción del Rey Juan Carlos en tus días de oficial del Ejército; yo nací en un hogar militar. Mi padre propietario de "La Correspondencia Militar", también fue oficial del arma de caballería y escribió mucho y profundo sobre el Ejército y claro pasó por algún que otro correctivo y días de prisión en un castillo por sus ideas liberales.

En estas horas difíciles en que la valiente actitud del Rey, ha salvado a la intelectualidad española de un nuevo éxodo masivo como el del 36 —más presente que nunca para nosotros los poetas el asesinato de Federico, la muerte de Miguel Hernández— en estas horas en que se nos presenta la imagen de un Ejército golpista, intransigente, protagonista en protagonismos con los que nada tienen que ver su "verdadero ser" y al que tanto salvaje quiere canalizar hacia un nuevo río de sangre, una nueva guerra fratricida, da cierta alegría encontrar un ser que como tú, que como mi padre, pudo desenvolverse en un ambiente militar y desembocar a un mundo cultural, donde el diálogo, la palabra escrita, la Poesía, la comprensión, aún en concepciones ideológicas de enfrentamiento, sea la norma fundamental en el diario vivir.

Ya ves que nos unen, que te unen, muchas cosas a este LITORAL en el que hoy entras una vez más, esta vez con cierto aire de protagonista.

Un abrazo,

A handwritten signature in black ink, which appears to read "José María Amado". The signature is written in a cursive style and is underlined with a single horizontal stroke.

JOSE MARIA AMADO

# INDICE

	<u>Pag.</u>
ANTONIO L. BOUZA, por Luis Ortega . . . . .	5
ANTONIO L. BOUZA presenta su libro MEMORIA SOCIAL EN LA MUERTE DE UN HOMBRE	
POESIA ANTERIOR	
PACO CONESA (Dibujo) . . . . .	9
<b>DIOS DE MUERTOS</b> (1970) . . . . .	11
CUASANTE (Dibujo) . . . . .	19
BENEYTO (Dibujo) . . . . .	31
<b>LUZBEL SE REFUGIO EN MI VERSO</b>	
<b>Y YA NO PUEDO ARRANCARMELO</b> (1971) . . . . .	33
G. MOREDA (Dibujo) . . . . .	37
<b>CAIN MUERE EN LA CRUZ</b> (1974) . . . . .	39
DIAZ DEL (Dibujo) . . . . .	51
<b>CASTILLA DESDE MI CENTAURO</b> (1977) . . . . .	53
LORENZO SAVAL (Dibujo) . . . . .	58
G. MOREDA (Dibujo) . . . . .	69
BENEYTO (Dibujo) . . . . .	79
CUASANTE (Dibujo) . . . . .	84
<b>ESPAÑA LIBERTAD DE CISNE</b> (1978) . . . . .	85
PACO CONESA (Dibujo) . . . . .	95
JOSE MARIA PRIETO (Viñeta) . . . . .	100
LORENZO SAVAL (Dibujo) . . . . .	105
POESIA SUELTA	
Dibujo de JOSE BORNOY . . . . .	109
Dibujo de DIAZ DEL . . . . .	118
LETRARIO ODOLOGICO (Antonio L. Bouza) . . . . .	119
ANTONIO L. BOUZA (Collage) "Instintos Aparcados" . . . . .	121
AUTOGRAFO de Antonio L Bouza . . . . .	123
Punto Final, por JOSE MARIA AMADO . . . . .	125



## COLOFON

Se terminó de imprimir este número que consta de 2.500 ejemplares, el día XV de V de MCMLXXXII, festividad de San Isidro Labrador, en los talleres de Gráficas San Andrés, S. A. - Málaga.

Está dedicado al poeta castellano Antonio L. Bouza y supone la presentación con carácter inédito de su libro "Memoria social en la muerte de un hombre".

Intervinieron y colaboraron con José María Amado y Lorenzo Saval, Carmen S. Prados y María José Amado.







## NUMEROS PUBLICADOS

### PRIMER AÑO LITERARIO (Agotado)

1. Homenaje a una Generación Trascendente.
2. Dedicado a Europa.
3. Desde Andalucía a Rafael Alberti.
4. Dedicado a la Fiesta de los Toros.
5. Dedicado a la Navidad.
6. Dedicado a Pablo Picasso.
7. Los muros toman la palabra. (Mayo, 68).
- 8-9. Llanto de Granada por F. García Lorca.
10. Aportación a la poesía de la Generación 70.
11. Algunos poetas andaluces del 50.
12. Homenaje a Antonio Machado.

### SEGUNDO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 13-14. Homenaje a Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.
- 15-16. Nueva Generación.
- 17-18. Homenaje al escultor Alberto Sánchez.
- 19-20. Homenaje a Carlos Edmundo de Ory.
- 21-22. Ronda y un Torero.
- 23-24. A los 90 años de Pablo Picasso.

### TERCER AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 25-26. LITORAL 1926 (1.ª entrega número 1-2-3).
- 27-28. LITORAL 1926 (2.ª entrega número 4-5-6-7).
- 29-30. LITORAL 1926 (3.ª entrega número 8-9).
- 31-32. LITORAL MEXICO 1944 (número 1-2).
- 33-34. LITORAL MEXICO 1944 (número 3).
- 35-36. De Cádiz a Granada (Homenaje a M. de Falla).

### CUARTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 37-38-39-40. La Claridad Desierta, de José Bergamín.
- 41-42. 3 Poetas Andaluces. Suplemento: Chile y la muerte de Pablo Neruda.
- 43-44. Roma, peligro para caminantes, de Rafael Alberti.
- 45-46. Los Andaluces Cuentan (Narrativa).
- 47-48. Ilustración y Defensa del Toreo, de José Bergamín.

### QUINTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 49-50. 50 números de Litoral. Orígenes de la Vanguardia Española.
- 51-52. En Breve, de Dionisio Ridruejo.
- 53-54-55-56-57-58. PORTUGAL, La revolución de los claveles.
- 59-60. Los poetas del exilio.

### SEXTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 61-62-63. Poesía en la cárcel. (380 Ptas.).
- 64-65-66. Homenaje a Mao-Tse-Tung. (420 Ptas.).
- 67-68-69. Homenaje a León Felipe. (390 Pesetas).
- 70-71-72. Cuaderno de Rute, de R. Alberti. (390 Ptas.).

### SEPTIMO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 73-74-75. Vida y muerte de Miguel Hernández. (390 Ptas.).
- 76-77-78. Perfil de César Vallejo. (390 Ptas.).
- 79-80-81. A Luis Cernuda. (420 Ptas.).
- 82-83-84. Poesía americana contemporánea. (1.ª entrega). (450 Ptas.).

### OCTAVO AÑO LITERARIO (1.800 Ptas.)

- 85-86-87. Moheda, de Rafael Guillén. (450 Ptas.).
- 88-89-90. El hacedor de calendarios, de Lorenzo Saval. (495 Ptas.).
- 91-92-93. Señales de Juan Rejano. (495 Pesetas).
- 94-95-96. 4 Suplementos Litoral - 1.ª Epoca. (550 Ptas.).

### NOVENO AÑO LITERARIO (2.000 Ptas.)

- 97-98-99. Fernando Villalón. 2 Suplementos. 1.ª Epoca. (550 Ptas.).
- 100-101-102. Emilio Prados (590 Ptas.).
- 103-104-105. Vicente Aleixandre (590 Ptas.).
- 106-107-108. Poesía sueca contemporánea (590 Ptas.).

### DECIMO AÑO LITERARIO (2.500 Ptas.)

- 109-110-111. Correspondencia. Alberti - Bergamín. (590 Ptas.).
- 112-113-114. "Memoria social en la muerte de hombre" de Antonio L. Bouza.

Deseo una suscripción a LITORAL a partir del décimo año literario (núm. del 109 a 120) por Pesetas 2.500. Extranjero 2.900 Ptas. Aprox. \$ 35 USA.

NOMBRE .....

CALLE .....

NUM. ....

CIUDAD .....

Al mismo tiempo sírvanse enviarme los siguientes números atrasados .....

Abonaré la suscripción:

- Contra reembolso (sólo España).
- Por giro postal que envío.
- Por talón que adjunto.

Deseo obsequiar a la persona abajo indicada una suscripción a partir del décimo año literario a la revista LITORAL número del 109 al 120, por Ptas. 2.500. Extranjero 2.900 Aprox. \$ 35 USA.

NOMBRE DEL BENEFICIARIO .....

CALLE .....

NUM. ....

CIUDAD .....

Abonaré la suscripción:

- Contra reembolso (sólo España).
- Por giro postal que envío.
- Por talón que adjunto.









LITORAL nació en Málaga en noviembre de 1926. Fundada por dos poetas —Emilio Prados y Manuel Altolaguirre— esta revista agrupó a una generación deslumbradora: la llamada “Generación del 27” o también “Generación de Litoral”. En sus páginas. Federico García Lorca, Rafael Alberti, José Bergamín, Luis Cernuda, Jorge Guillén, Juan Larrea, José Moreno Villa, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, José María Hinojosa, Dámaso Alonso, Ramón Gómez de la Serna, Benjamín Jarnés, Pedro Garfias... Con ellos, músicos como Manuel de Falla y los pintores: Picasso, Juan Gris, Joan Miró, Manuel Angeles Ortiz, Benjamín Palencia, Joaquín Peinado, Salvador Dalí, Apeles Ferosa, Francisco Bores, Uzelai.

LITORAL, resucitó en la primavera de 1968, junto al mismo Mediterráneo que le vio nacer. El nuevo LITORAL difundió y valorizó la obra de sus creadores, reprodujo sus ya históricos números iniciales y los de la etapa de México —con Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos, Moreno Villa—, cuando la revista rebrotó en el exilio.

LITORAL ha publicado además —a lo largo de diez años— números monográficos de valor perdurable: a Rafael Alberti, a García Lorca en su “Llanto de Granada por Federico”, Poetas Andaluces del 50, homenaje a Antonio Machado, el dedicado a Prados y Altolaguirre, a la Nueva Generación, al escultor Alberto, a Carlos Edmundo de Ory, a Picasso en sus 90 años, a Manuel de Falla, a José Bergamín (incluyendo su libro inédito “La claridad desierta”), al arte del toreo con un número especial en honor de Antonio Ordóñez, titulado “Ronda y un torero” Y otras entregas extraordinarias, entre ellas la publicación, por primera vez en España, del libro de Rafael Alberti “Roma, peligro para caminantes”, “En breve” de Dionisio Ridruejo, así como recopilaciones temáticas dedicadas a la poesía española en el exilio y a la poesía escrita desde la cárcel. Sus últimas entregas están dedicadas a Mao Tse Tung, a León Felipe, a Miguel Hernández, a César Vallejo, a Luis Cernuda y el libro inédito de Rafael Alberti “Cuaderno de Rute” representan una importante aportación literaria, así como la antología poética de José Bergamín “Por debajo del sueño”. A LITORAL nadie le financia: sólo sus lectores. Es independiente. En su poesía, en su pensamiento.



ANTONIO L. BOUZA (Manuel Bouza Balbas), nació en Venta de Baños (Palencia) en 1934 y después de residir en varias ciudades españolas, desde hace varios años vive en Burgos.

Poeta y ensayista principalmente, colabora en varias publicaciones de Europa y América, haciendo también artículos de actualidad y crítica literaria y de arte. En los últimos años está cultivando el relato y ha hecho biografía de artistas.

Fundó y dirigió la revista literaria "ARTESA" en 1968, pasando enseguida de la expresión discursiva tradicional a la experimentación visual pero sin excluir ninguna posibilidad de representación poética y literaria y/o artística en general, motivo por el que se crea el Grupo Experimental "Odología 2000". Hace, como consecuencia del visualismo poético, dibujo y pintura y ha participado en exposiciones y congresos de Poesía Experimental, de carácter Nacional e Internacional, habiendo dado conferencias sobre la expresión literaria y/o artística, tanto de carácter clásico como de vanguardia.

Ha fundado el Museo de los Codestables de Castilla, en el Convento de Santa Clara en Medina de Pomar (Burgos) y es autor de varios proyectos para adaptaciones artísticas. Es también experto en antigüedades en general, asesorando a Galerías de Arte y a particulares. Colabora con las Corporaciones de la Cabeza de Castilla, con el Consejo General de Castilla y León y con el Ministerio de Cultura, en programaciones culturales, siendo cofundador del Premio "Jorge Guillén" de poesía y gestor del mismo así como del "San Lesmes Abad" de poesía religiosa actual. Militar de carrera, actualmente es el Jefe Adjunto del Servicio de Protección Civil de Burgos, encargándose especialmente de lo relacionado con el patrimonio artístico y cultural.

**OBRAS PUBLICADAS: LITERATURA:** "Dios de muertos" (poesía) Agora/Alfaguara.—Madrid 1970. "Luzbel" se refugió en mi verso y ya no puedo arrancármelo" (poesía experimental). Col. Parnaso 70. Madrid 1971. "Carpeta Odología 2000" (poesía Visual). Burgos 1972. "Caín muere en la cruz".—Col. Alamo. Salamanca 1974. "Odología poética" (Ensayo y poesía experimental) Col. Artesa. Burgos 1975. "El tribunal de los ofrecimientos" Teatro). Burgos 1975. "Castilla desde mi centauro" (Poesía) Col. "Artesa". Burgos 1977. "Vanguardias Resurgimientos y Poesía Significante" (Ensayo).—Cahiers de Poétique et poesie iberique et latino-americaine. Universidad de París, Nanterre 1977. "España, libertad de cisne" (Poesía).—Col. Ambito literario. Barcelona 1978. "La pintura de Lorenzo Saval" (Arte).—Revista "Litoral", 1980. "Simón Calvo" (Biografía del gran ceramista burgalés), Burgos 1981.

**OBRAS INEDITAS:** "Moduciones" (Antología de poesía experimental), 1970-1980 (en próxima edición). "Museo de los condestables de Castilla" (Arte) 1976-1979. "El pintor Javier Cortés" (de próxima edición), 1981. "Esplendor y penumbra" (Poesía). "El loco y la vid" (Teatro), 1965. Relatos cortos.

**OBRAS EN PREPARACION:** "Teatro medieval burgalés". "Hospicio de Sodoma" (Poesía). "Relato extenso".

